

AMERICA-LATINA

No. 17.

LONDRES, 15 DE NOVIEMBRE DE 1916.

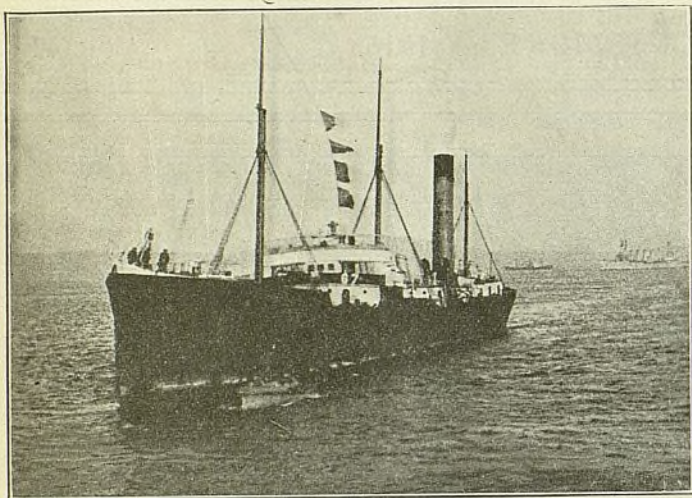
VOL. II.



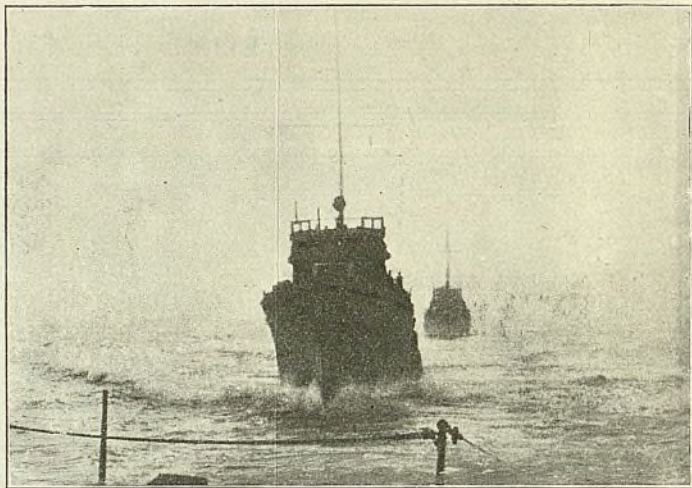
LOS VALIENTES NO CONOCEN RENCORES.

Un soldado inglés ayudando a un soldado alemán herido.

PÁGINAS INGLESA



UN BARCO-DEPÓSITO DE PETRÓLEO.



RECOGIENDO MINAS.

Bases Navales Británicas.

ES, en todo tiempo, de gran interés visitar la Flota británica y observar la obra suprema que para bien de Inglaterra y de todos sus aliados desarrolla. Recientemente tuve la buena suerte de apreciar muy de cerca sus operaciones, tanto ofensivas como defensivas. Favorecido por el Almirantazgo y en compañía de otras personas, he visitado las bases navales, visto las estaciones aéreas y submarinas, recorrido los astilleros donde una enorme cantidad de trabajos se están llevando a cabo; estuve asimismo a ver la Gran Flota. No es posible explicar con palabras la potencia que se revela en sus dilatadas líneas de poderosos buques y navíos de todas clases, auxiliares y de combate, que se extienden hasta perderse de vista.

Pocas son las gentes que entienden la labor colosal de la Flota británica. Ella no riñe combates a diario, pues las batallas, en historia naval, son sucesos poco comunes; y podría muy bien darse el caso de que la Gran Flota ganara la guerra sin que se presentase un nuevo encuentro naval. Durante los días que viajé por sus dominios, no se registró lucha alguna; y el público inglés y sus aliados pueden estar seguros de que la Flota no iniciará la lucha una vez más hasta que el enemigo salga a alta mar, pero que se halla presta para emprenderla

cualquier día, a cualquier hora; que trabaja y vela día y noche sin descanso. Su empresa de bloqueo es de una importancia suprema, y la manera de realizarla se fortalece constantemente por todos los medios posibles. Su influencia llega a los últimos confines de la tierra, y el enemigo no osa moverse por mar como no sea en una que otra incursión fugitiva practicada en las inmediaciones de su propias costas. La marina mercante, esa leal hermana de la Armada, ha prestado magníficos servicios en

el bloqueo: los sólidos conocimientos prácticos y la paciencia que aun azotados por los crudos temporales sus oficiales y marineros muestran a cada paso, son de un valor inestimable.

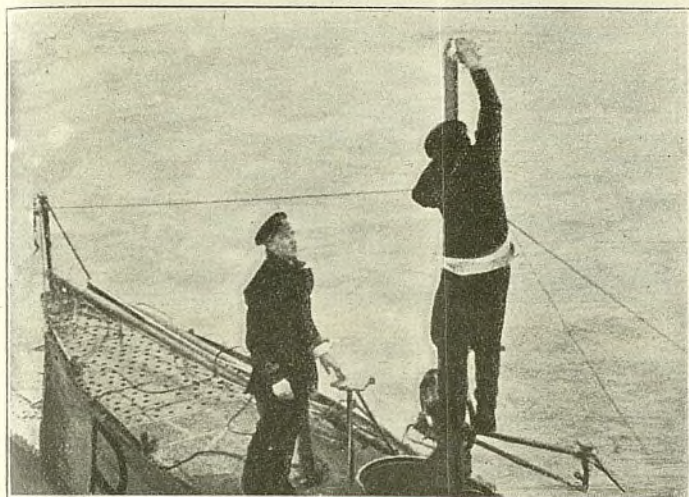
La Armada británica es el eje de toda la máquina guerrera; todo soldado es transportado por la Armada, que es asimismo la protección de cuanto cañón o transporte militar surca los mares. La Gran Flota protege la retaguardia de los ejércitos franceses; gracias a su supremacía inmensas cantidades de municiones se transportan a diario por los puertos de los aliados.

Permítaseme decir que las operaciones defensivas no constituyen para la Marina el principal objetivo; pero en esta época de minas y submarinos por que cruzamos, gran parte de la labor de sus flotillas y servicios secundarios, de los que me ocuparé primero, es por fuerza defensiva, bien que, defendiendo, la Armada ataca siempre. La Flota alemana no le brinda ocasión para la batalla decisiva que anhela; pero los submarinos

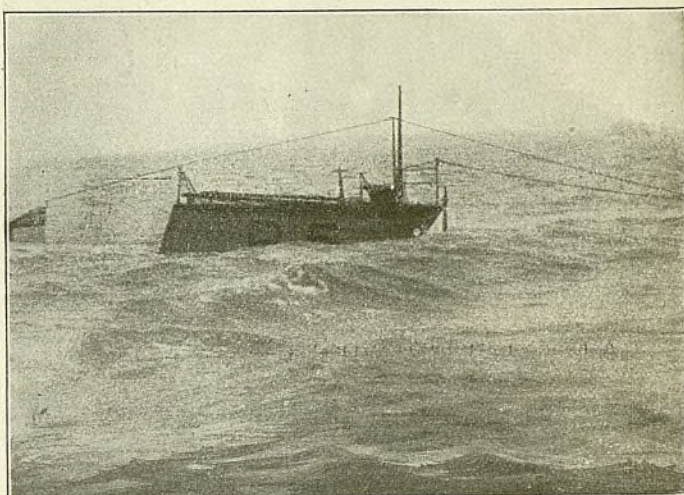


UN SUBMARINO REGRESANDO A SU BASE NAVAL.

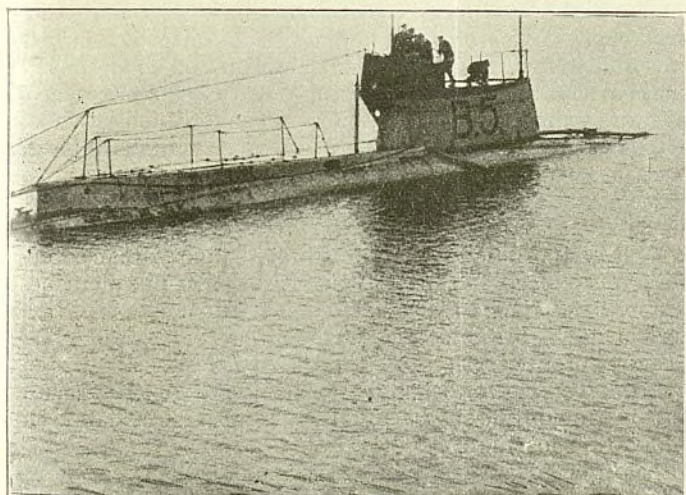
EVOLUCIONES DE UN SUBMARINO.



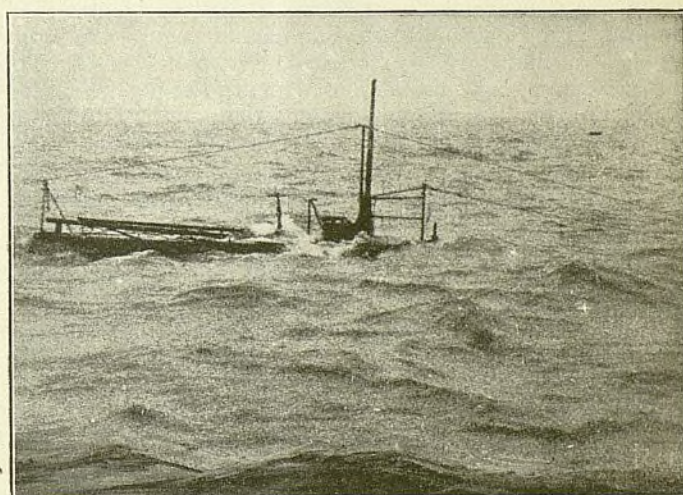
LIMPIANDO EL PERISCOPIO.



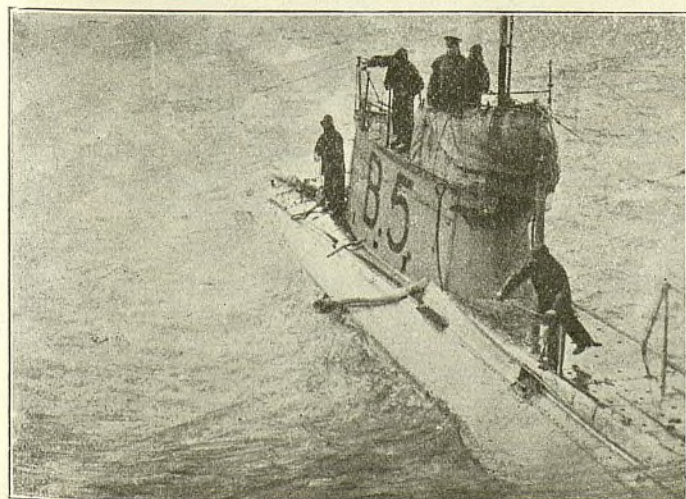
SUMERGIÉNDOSE.



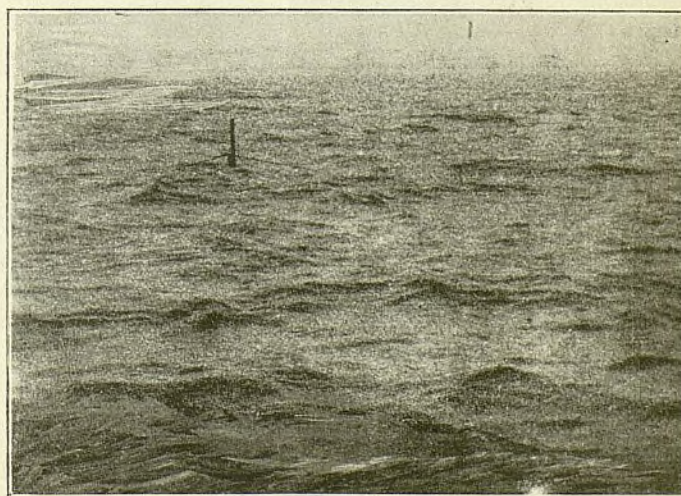
LISTOS PARA SUMERGIRSE.



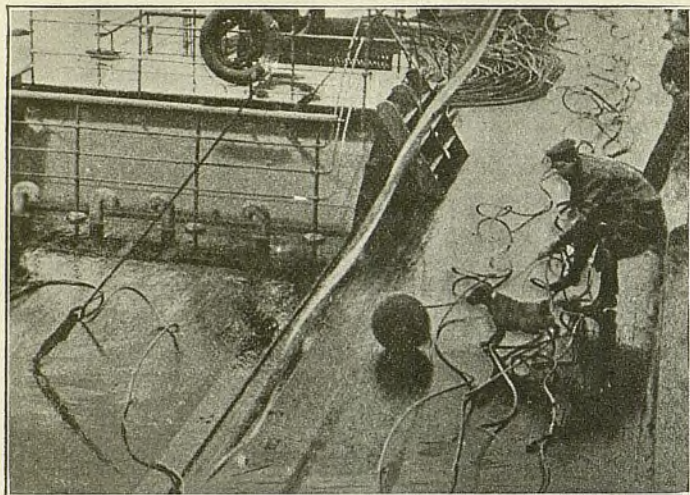
SUMERGIÉNDOSE MÁS.



EMPIEZA A SUMERGIRSE.



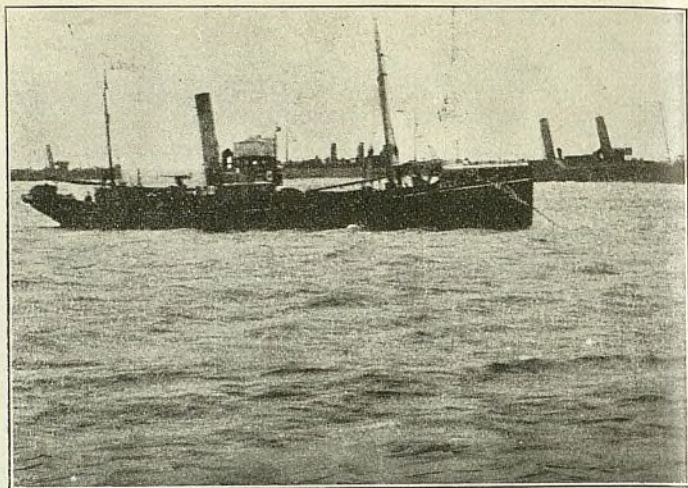
SUMERGIDO.



A BORDO DE UN "TRAWLER" QUE RECOGE MINAS.

alemanes no cesan de sembrar minas, por lo cual es menester siempre estar recogiendo éstas y hundiendo o capturando aquéllos.

En cierta base naval situada en la costa oriental de Inglaterra, he podido darme bien cuenta de lo infinitamente importante que resulta para la Marina el adaptarse a las actuales necesidades de la guerra. El servicio de patrullas que la Marina mercante hace en unión de buques de guerra, ha sido admirablemente organizado para el bloqueo. El Almirantazgo tiene establecido un camino seguro a lo largo de la costa, una zona de seguridad, a través de la cual las embarcaciones inglesas, aliadas o neutrales, pueden pasar de Norte a Sur, sin riesgo o peligro alguno. Un sinnúmero de pescadores han sido llamados al servicio naval, y empleados, con sus botes, en conservar abierto dicho paso, barriendo minas, y vigilar, en compañía de otras embarcaciones, diversas áreas del Mar del Norte. Hay una base naval donde más de 12,000 pescadores han ingresado a las escuelas navales para iniciarse en este arriesgado oficio; los hábiles pilotos marinos que desempeñan estos puestos, muy a menudo con mal tiempo, no sólo en aguas del Mar del Norte, sino por todas partes, han prestado y prestan incalculables servicios. Nunca se habían visto en el mar hombres mejores; son un verdadero orgullo para la Marina. El éxito por ellos logrado queda de manifiesto con el hecho de que en estos últimos tiempos han pasado por esa zona 21,000 barcos mercantes, y sólo tres, entre todos, fueron tocados por minas. Jamás Marina alguna hasta ahora se había encontrado ante una empresa semejante; y para la



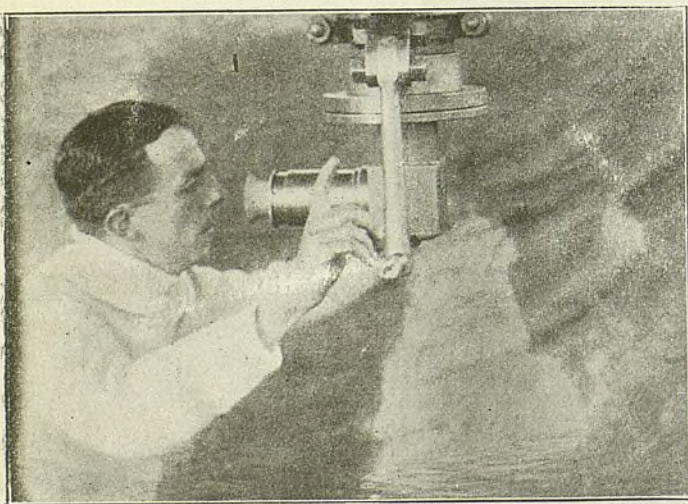
RECOGIENDO MINAS EN EL MAR DEL NORTE.

Marina británica ha sido un éxito completo. Centenares de botes y remolcadores de todas clases han sido adquiridos, equipados con redes, muchos de ellos armados, y algunos llevan aparatos guerreros que me está vedado describir aquí.

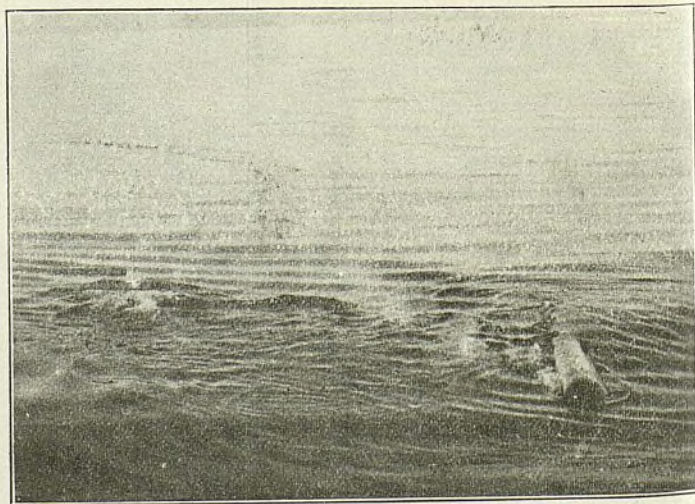
La defensa contra la amenaza submarina es otra de las tareas en que la Marina ha sabido distinguirse. Hace seis meses se aseguraba de buena fuente que 58 submarinos habían sido destruidos o capturados, y se tenía como probable la destrucción de 20 más. De entonces acá la lista ha venido aumentando, y según me informaron en un puerto, 3 habían sido hundidos en el término de una semana, dentro del radio vigilado por una patrulla tan sólo. En cuanto a los métodos especiales empleados en la destrucción del *untersee boot*, debo callármelos. Existen navíos ligeros de diversas clases armados de aparatos ingeniosos, algunos de ellos nunca vistos hasta ahora en las esferas navales. La inventiva y la adaptabilidad en materia naval jamás habían sobresalido tanto; sobrada razón tienen los submarinos alemanes para no fiarse mucho y acercarse demasiado a esta rama del servicio naval británico.

Fragmentos de periscopio, bombas explosivas cargadas en Bremenhaven y otros despojos, nos hablan de los submarinos alemanes mejor que sus mismos tripulantes, que se hallan en el fondo de los mares.

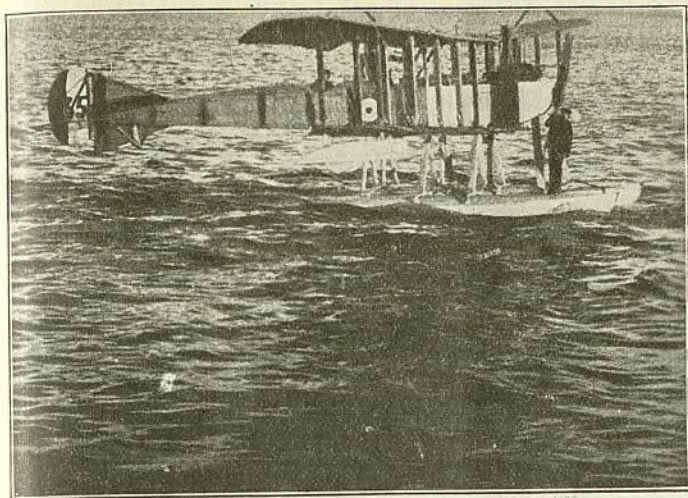
En lo que toca a las minas alemanas que son recogidas, son de dos clases: unas flotantes, que van a la deriva; las otras más pesadas, que son lanzadas por una cámara neumática colocada en la parte inferior del submarino.



UN OFICIAL DANDO ÓRDENES A LA TRIPULACIÓN.



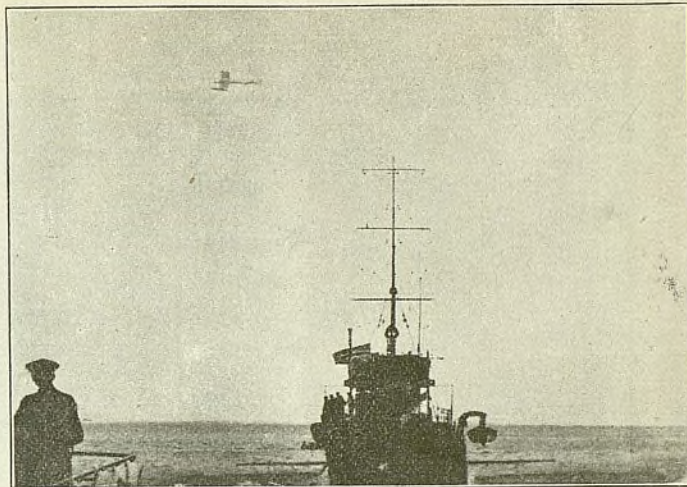
UN TORPEDO DISPARADO.



UN HIDROPLANO.

Estas últimas son de forma globular, con pivotes salientes y flotan a la profundidad que se quiera, hallándose adheridas a un recio anillo de metal del cual caen tres pesadas patas de hierro en forma de trípode que forma así una ancla. Dichas minas contienen una cantidad enorme de T.N.T. Cuando un cuerpo choca con cualquiera de los pivotes y se rompe el pequeño receptáculo de vidrio que se halla en la extremidad de éstos, se establece una corriente eléctrica, que a su vez causa la explosión. Algunos intrépidos marinos británicos, cuya ocupación habitual era antes de la guerra lidiar con los peces, se les ve hoy atar estos pequeños pivotes, y remolcar las minas hasta puerto para examinarlas.

En una de las bases navales que visité, ví la estación aérea naval más grande que conozco en Inglaterra. Hay en ella,



UN AEROPLANO QUE SE DESPRENDE DE UN DREADNAUGHT.

además de una cantidad extraordinaria de hidroplanos y aeroplanos admirablemente abrigados, muchos oficiales y soldados. Tanto los aparatos de observación como las máquinas, son de construcción moderna; todos se hallan dotados de estabilidad automática, y los de combate llevan, entre otros, cañones sistema Lewis, bombas y otros aparatos de destrucción. El cuerpo está formado por oficiales jóvenes, cuya habilidad queda por encima de todo elogio. Vuelan día y noche sin descansar, y son el terror de los capitanes de Zeppelin. Los ingleses se vanaglorian de su Marina y de sus oficiales y soldados; pero pocos saben de entre ellos lo que representa para el servicio aéreo naval esa vigilancia constante de día y de noche. Reconozcamos, sin embargo, que el hidroplano es inferior al globo dirigible en operaciones a gran distancia.

El oficial en jefe de cada base naval tiene a sus órdenes todos los barcos recogedores de minas, las operaciones encaminadas a destruir submarinos y el servicio de aeroplanos navales. Es un cargo de gran responsabilidad, bajo la dirección hábil de un brillante Estado Mayor. Ninguna gran unidad naval se halla en el puerto de modo permanente, con excepción de uno o dos monitores; pero el tráfico comercial, tanto británico como aliado y neutral, circula libremente a lo largo de la costa; por los aires lo mismo que por agua, las costas y el tráfico se hallan seguros. Toda esta labor es esencial a las operaciones de la Gran Flota, que constituye la defensa de las Islas y del Imperio Británicos, al mismo tiempo que es la defensa y el apoyo de los Aliados.

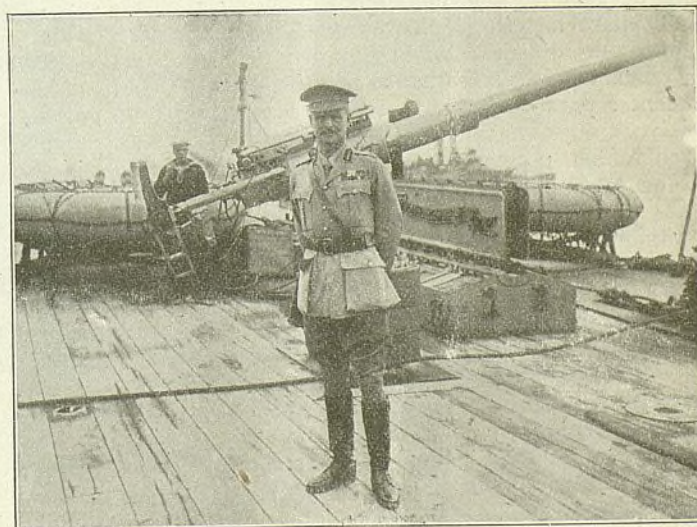
JOHN LEYLAND.



MISTER PUNCH A UN PESCADOR OCUPADO EN RECOGER MINAS:

MR. PUNCH. — Oficio peligroso, ¿no es cierto?

EL PESCADOR. — Sí, por eso somos cien mil los que trabajamos en él.



EL GENERAL BIRDWOOD A BORDO DE UN BUQUE DE GUERRA INGLÉS.

Ayuntamiento de Madrid



EL AVANCE EN FRANCIA. — HACIENDO SEÑALES LUMINOSAS DURANTE EL DÍA.

Cómo y cuándo puede Alemania reducir sus frentes de batalla.

(Por un escritor militar.)

HEMOS visto que antes de que Rumanía entrase a la guerra, las Potencias Centrales no se hallaban muy seguras de sus frentes, de donde se desprende con facilidad que la actitud de aquélla debe aumentarles seriamente las dificultades, haciéndose tanto más imperioso para ellas buscar una nueva solución al problema que se les presenta. Si no pudieron mantenerse en sus antiguas líneas de batalla, y se hallan hoy más que nunca incapacitados para hacerlo, lógico es que en alguna parte y de algún modo deban esforzarse por retirarse a una línea más corta y más sólida que les permita disponer de fuerzas suficientes para dar a cualquiera de los enemigos un golpe decisivo.

Podían las potencias germanas retirarse del Trentino, pero en tal caso se verían obligadas a abandonar algunas de sus provincias al enemigo, y es dudoso que el número de hombres que así les quedase para enviar a otros sitios fuese suficiente para obtener un éxito decisivo. Pudiera el enemigo retirarse por el frente Oriental; pero esto tampoco carece de inconvenientes políticos y militares. Seríale entonces menester renunciar a una parte de ese reino de Polonia que tanto ha soñado en resucitar, con objeto de establecer la discordia entre los eslavos de uno y otro extremo, y formar una barrera entre el territorio alemán y el temible poder de Rusia. Es más, no existe línea particular alguna que, siendo más corta y más firme, pudiera defenderse con un contingente considerablemente menor

En el frente Occidental, sin embargo, el enemigo no tiene actualmente (según él) plan alguno de anexión. Puede aducir que la retirada hacia sus propias fronteras es indicio de buena fe. La línea que va desde la frontera holandesa a lo largo del Mosa, Ourthe y la frontera occidental del Luxemburgo, Lorena y Alsacia sería muchísimo más corta que su línea actual de batalla, y sería enormemente poderosa, pues casi la mitad de ella está ocupada por los Vosgos y los Ardenes. De esta suerte el número de hombres disponible para operaciones de ofensiva en otro sitio podría ascender, digamos, a unas cincuenta divisiones, con las cuales pudiera darse un golpe verdaderamente eficaz, ya fuera a los rusos en Galicia, ya a los rumanos, de preferencia a éstos.

Los Aliados se han dado bien cuenta de esa posibilidad, y ya lo han indicado así de muchos modos. Primeramente, la prensa, tanto la de los Aliados como la de los países neutrales, lo ha discutido abiertamente. En segundo lugar, los repetidos ataques sobre las trincheras enemigas por las fuerzas franco-británicas del frente Occidental no dejan de hostigar e irritar al adversario, de tenerlo en tensión constante, y sirven para identificar sus unidades; pero es de suponerse que sean destinados a averiguar si no se ha iniciado algún movimiento de retirada. Tercero, la elección de la región del Somme para la ofensiva que se está llevando a cabo acaso tenga por objeto dificultar al enemigo la retirada. Una ojeada sobre un mapa que muestre la línea de batalla en Occidente nos indicará con claridad que las tropas que el enemigo tiene al Este de Verdún se hallan muy bien colocadas y que, por tanto, cuando la retirada se efectúe, si se efectúa, tendrá lugar tan sólo entre las tropas que se hallan al Oeste de Verdún.

* * *

La línea alemana al Oeste de Verdún mide casi 300

Ayuntamiento de Madrid



CABALLERÍA INDIA EN FRANCIA.

millas de largo; pero si pudiera ser retirada a la línea Lieja-Verdún podría acortarse en cerca de la mitad, y la resistencia natural de la posición sería mucho mayor que la de la que actualmente defienden los alemanes. Si las tropas alemanas que se hallan hoy al Oeste de Verdún se vieran un día obligadas a retirarse de sus posiciones actuales hacia sus propias fronteras, se encontrarían con que sólo una pequeña parte podría retirarse a través de los escarpados Ardenes. El grueso de las tropas se vería precisado a salir por el estrecho desfiladero entre los Ardenes y el Limburgo holandés. La empresa sería extremadamente difícil, quizás imposible, con los Aliados taloneándoles y las fuerzas aéreas regando bombas mientras aquéllas pasan el Mosa y cerca de Lieja. Esto pro-

duciría tal confusión que la retirada no podría menos que resultar en un desastre absoluto.

Es evidente, pues, que el próximo invierno pasará sin que se registre ningún reposo sobre los frentes de batalla, y mucho menos en el Occidental. No sólo no debe darse al enemigo tregua que le permita recuperarse en hombres y municiones; no sólo debe ocasionársele bajas que le sea del todo imposible llenar, sino que deberá ser atacado sin descanso sobre los frentes que hoy defiende. Es la elección del área del Somme para la ofensiva franco - británica lo que ha venido a aumentar tan seriamente las dificultades del enemigo. La distancia de Lieja a Verdún, a Lasigny y Armentiers es de 100, 150, y 125 millas respectivamente. De modo que cuantas más tro-



PRISIONEROS ALEMANES CAPTURADOS POR LOS INGLESES, LLEGANDO A SOUTHAMPTON.

Ayuntamiento de Madrid

pas alemanas sean atraídas hacia la punta de Lassigny, tanto más difícil se hará su retirada, y mayor el peligro que corran de verse aisladas por tropas aliadas que vengan de la dirección de Armentiers y Verdún. En resumen, los alemanes, al Oeste de Verdún, se hallan ni más ni menos como en una botella a la que la estrecha faja que media entre los Ardenes y la parte holandesa de Limburgo sirviera de gollete.

Las Causas de la Guerra y el Propósito de los Aliados.

Discurso pronunciado por el Vizconde Grey, Ministro de Estado inglés, en el almuerzo ofrecido recientemente por la Asociación de la Prensa Extranjera de Londres.

HEMOS oído desde que comenzó el otoño dos o tres notables alocuciones: primero que nada un admirable discurso de M. Briand en la Cámara francesa; en seguida, por orden de fechas, la entrevista concedida por Mr. Lloyd George a un corresponsal de la Prensa

norte-americana; luego un discurso de Mr. Asquith en la Cámara de los Comunes, y por último, hemos escuchado una nota no menos firme, dada en Pétrogrado mediante un parte oficial publicado, si no me equivoco, bajo los auspicios del Ministro del Interior. Dichas declaraciones han dado al mundo la nota y el tono del espíritu que anima a los Aliados en los actuales momentos.

Corroboro todo lo que ellos han dicho, pero esta tarde quisiera hablarlos por algunos instantes, no ya de las condiciones de paz, que sólo pueden ser declaradas y formuladas por los Aliados de consuno

y no por ninguno de ellos separadamente; sino del objetivo general que los Aliados persiguen en la contienda actual. Antes de eso quisiera haceros presente que no hay que olvidar jamás las circunstancias que determinaron la guerra.

Si queremos acercarnos a la paz en forma apropiada, el único medio que nos queda es recordar, no olvidar ni por un instante, cuál fué la verdadera causa de la guerra. (Aplausos.)

Algunas gentes dicen: "¿A qué retroceder al pasado? Todo el mundo lo recuerda." Como si fuera posible referirlo demasiado. Es que se halla íntimamente ligado a las condiciones de paz. Alemania desea la paz. Así lo declaran hoy sus estadistas; pero ¿cuál es esa paz de que ellos hablan? "¡Oh!" aducen, "Alemania necesita estar segura de que no volverá a ser atacada." Si esta guerra le hubiese sido impuesta a Alemania, tal argumento sería lógico. Es precisamente porque *no le fué impuesta a Ale-*

mania, sino impuesta por Alemania sobre Europa, por lo que somos nosotros quienes debemos exigir que se nos garantice la paz en lo futuro.

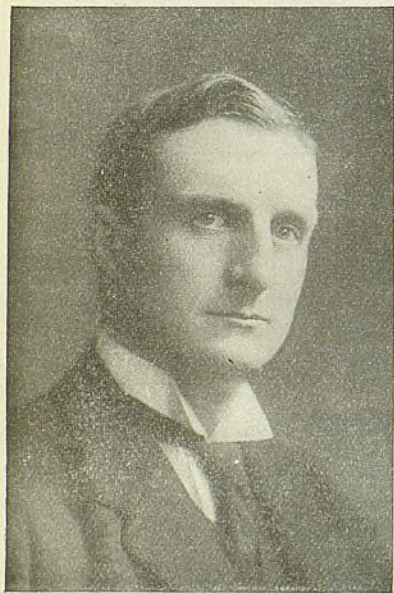
En Julio de 1914 nadie pensaba en agredir a Alemania. Se dijo que Rusia había sido la primera en movilizar. Lo cual, según entiendo, fué tomado en Alemania como pretexto para declarar que la guerra no constituía una agresión por parte de Alemania, sino que le había sido impuesta. Rusia jamás declaró la movilización de que Alemania se quejaba, sino hasta que Alemania hubo rehusado la Conferencia; y jamás la llevó a cabo, antes de que la noticia de la movilización alemana se divulgara en Alemania y se transmitiese así por teléfono a Petrogrado. En definitiva, lo único que Alemania trataba era de repetir lo de 1870.

Se hicieron preparativos de guerra, y luego, cuando se presentó el momento oportuno, se hizo un esfuerzo para conseguir que alguna otra nación iniciase la defensiva, y una vez dado este paso, sólo quedaba recibirlo con un ultimatum que hiciese la guerra inevitable. Lo mismo ocurrió en la invasión de Bélgica. Los ferrocarriles estratégicos habían sido construídos en Alemania, y el plan de campaña, todo, del Estado Mayor alemán, no era otro que el de atacar por Bélgica; y ahora salen con que tuvieron que atacar allí porque alguien tenía proyectado atacar por el mismo lugar.

Nada me sería más grato que ver la declaración de que la movilización de Rusia fué una medida agresiva y no defensiva, así como la de que otras Potencias tenían proyectado violar la neutralidad de Bélgica; *me agradaría, repito, ver que esas declaraciones fuesen examinadas por un tribunal independiente e imparcial.* El talento organizador de Alemania suele obtener gran éxito en algunas cosas, pero en ninguna sobresale tanto como en impedir que la verdad penetre en su pueblo, y en hacerle aceptar como verídicos puntos de vista que no lo son. Se dice que la guerra le fué impuesta a Alemania, cuando Inglaterra propuso la conferencia: Rusia, Francia e Italia aceptaron la conferencia. Cuando cuatro potencias proponen una conferencia, y una la rechaza, ¿son las potencias que proponen la conferencia las que quieren imponer la guerra, o la otra potencia? El Emperador de Rusia sugirió el Tribunal de La Haya. Un soberano propone el Tribunal de La Haya, y otro lo desconoce. *¿Es el soberano que propone someter la cuestión a La Haya quien desea imponer la guerra?*

La víspera misma de la guerra, Francia prometió que respetaría la neutralidad de Bélgica. Alemania no quiso hacerlo. ¿Quién fué la responsable de la violación, la potencia que ofreció respetar la neutralidad de Bélgica, o la potencia que se negó a ello? Bélgica sabe, lo mismo que lo saben los franceses y los ingleses, que nunca en ninguna ocasión se hizo indicación alguna acerca de que los soldados ingleses o franceses debieran entrar a territorio belga, a menos que fuese para defenderlo contra la violación de su neutralidad, caso de que Alemania cometiese tal atropello.

¿Por qué fué por lo que todos los esfuerzos encaminados a evitar la guerra resultaron inútiles? Sencillamente, porque sin buena voluntad de por medio no hay paz posible, y porque *en Berlín existía el deseo de hacer la guerra y no el de conservar la paz.* (Aplausos.) No hace mucho, ante un periodista norte-americano, si no me equivoco, el Príncipe Heredero de Alemania deploraba la pérdida de vidas ocasionada por esta guerra. Por eso fué, sin embargo; porque sabíamos lo que habrían de ser los sacrificios de la guerra; porque sabíamos cuán terrible sería la guerra desatada en Europa, por lo que tratamos en un principio de evitarla; y es porque lo sabemos ya, después de esta terrible experiencia, por lo que tanto nuestros aliados como nosotros nos hallamos decididos a no suspender la lucha sino hasta que estemos seguros, de todos modos, que las generaciones que nos sigan y las naciones de lo



VIZCONDE GREY,
MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES.

futuro no han de verse expuestas de nuevo a tan espantosa prueba.

Leí en la prensa el otro día que un funcionario alemán confesaba que Alemania había fracasado esta vez, pero que dentro de diez años iba a ganar. ¿Cuál era el plan? ¿Cuál fué el fracaso? Iba a ser una guerra corta, triunfal. Había un itinerario: tanto tiempo para llegar a París; tanto para derrotar a Francia; tanto después para derrotar a Rusia; y en cuanto a Inglaterra, el plan era que no debería intervenir; pero que de entrar, no se creía que las fuerzas expedicionarias que poseíamos bastasen a desbaratar los planes del enemigo. Los pueblos militaristas, cuyas ideas descansan únicamente sobre consideraciones militares, completamente materiales, no alcanzan a comprender, y no pueden estimar, el espíritu y el alma que animan a las naciones que mueren y luchan por su existencia.

El plan era: *derrotar a Francia y a Rusia; aislar a Inglaterra, estigmatizarla*. Porque debemos tener presente al considerar esta guerra que se nos hizo a nosotros una oferta por que no tomásemos participio. Quería el Gobierno alemán que nos comprometiésemos a permanecer neutrales con ciertas condiciones. Se nos pedía que condonásemos nuestra neutralidad hacia Bélgica, y que dejáramos a Alemania en libertad de tomar cuanto quisiese de las colonias francesas. Eso fué, virtualmente, lo que encerraba la oferta. Por eso digo que el plan era no solamente aislarnos, sino desprestigiarnos. Yo le rogaría a cualquier neutral se hiciese esta pregunta: ¿Cuál sería el porvenir de este país si el Gobierno británico hubiera por un momento aceptado semejante oferta? Nos habría quedado un ejército y una marina, pero se hubiera perdido la moral,



OTRO GRUPO CON SUS TROFEOS, DESPUÉS DE LA MISMA BATALLA.

el espíritu de la nación. Nos hubiéramos enajenado el aprecio del mundo entero. Nada se lograría con una táctica tan burda; no necesito repetir la respuesta que el Gobierno británico dió, ni decir cuál fué el espíritu de la nación. (*Aplausos.*)

No debemos ceñirnos a lo que Alemania dice hoy. Merece la pena retroceder a la expectativa del Gobierno y del pueblo cuando la guerra estalló. Entonces sí que veíamos algo de sus verdaderas ambiciones. Hubo un profesor que declaró a cierto corresponsal norte-americano, en Agosto de 1914, que Alemania iba a dictar la paz al resto de Europa, y que el principio de la soberanía absoluta de las naciones individuales iba a ser abolido.

No olvidemos que ese fué el espíritu en que esta guerra empezó.

En esta contienda hemos puesto justa y necesariamente, todos nuestros medios, toda nuestra riqueza, todo nuestro material y todo nuestro trabajo. Y ahora que hemos tenido tiempo de equipar y organizar un gran ejército, la nación está derramando lo mejor de su sangre en el Continente, al lado de nuestros aliados, para realizar lo que ellos están realizando en millones, y revelar ese valor y esa abnegación que ellos están mostrando en la defensa de su propio suelo. Lo hacemos así porque sabemos que la causa que ellos defienden y la nuestra son una misma, que hoy como en lo porvenir nos hallaremos siempre unidos. Estamos convencidos de que para todos y cada uno de nosotros la unidad es esencial, no simplemente para lograr la victoria, sino también para los triunfos y la vida del porvenir.

Alemania se ha venido esforzando durante la guerra por separarnos.



TROPAS INGLESAS CON SUS TROFEOS, DESPUÉS DE LA BATALLA DE VIMY

Pero nos hemos formado la firme resolución de permanecer unidos hasta el fin de la contienda. Espero que el recuerdo de los sufrimientos que hemos compartido, el recuerdo del arrojo mutuo que nos ha permitido atravesar por todo lo que hemos pasado, los unos al lado de los otros, será un perpetuo lazo de unión y de simpatía entre nuestros Gobiernos y nuestros pueblos.

En cuanto al porvenir después de la guerra, ¿qué es lo que los neutrales pueden hacer? El otro día un corresponsal trató de sondearme en ese sentido. Contestéle:

"Creo que la mejor labor que los neutrales pueden llevar a cabo por el momento, es preparar la opinión pública para un acuerdo entre naciones que impida el que una guerra como ésta vuelva a repetirse. Si las naciones hubiesen estado unidas por un acuerdo tal, y prestas, decididas a insistir en Julio de 1914 en que la disputa se sometiese a una Conferencia o bien al Tribunal de La Haya, y que el Tratado de Bélgica se hubiera respetado, no habría habido guerra.

Desearía que los países neutrales se dieran cuenta de que de los países beligerantes que se hallan en guerra, peleando como nos hallamos actualmente en una lucha de vida o muerte, peleando, es cierto, por la victoria, con probabilidades cada día mayores de verla aproximarse (*aplausos*), y sabiendo, sin embargo, que si nos detenemos sin alcanzar la victoria nos detenemos sin haber logrado nada; de naciones empeñadas en semejante lucha, no puede esperarse que

tengan tiempo para desarrollar ideas sobre lo que pudiera hacerse una vez alcanzada esa victoria. Mas los neutrales pueden muy bien hacerlo, y es de importancia observar, no sólo que el Presidente Wilson, sino Mr. Hughes, el candidato a la Presidencia de los Estados Unidos, apoyan la Liga que ha surgido ya, iniciada por distinguidas personalidades, con objeto, no de intervenir con los beligerantes en la guerra, sino de prepararse para formar una asociación internacional, al terminar la guerra, que coopere en asegurar la paz para lo porvenir.

Deseo hacer constar que si nosotros parecemos por el momento disponer de poco tiempo para meternos a difundir tales ideas mientras nos hallamos en esta lucha, es esa una obra en los países neutrales que todos veríamos con confianza y esperanzas. Recordad tan sólo que, si las naciones del mundo, después de la guerra, quieren realizar una labor más eficaz que la que han podido lograr antes *para obligarse mutuamente a perseguir un objetivo común de paz, deberán estar preparadas a mantenerlo por la fuerza*, y ver, cuando llegue el momento, que sea mantenido por la fuerza.

En otros términos, decimos a los neutrales, usando la frase familiar: "Continuad ocupándoos de la cuestión ;

nosotros nos asociamos a ella. ¿Habéis de responder llegada la ocasión?" No es un mero código de presidentes y soberanos, sino que se halla apoyada a la vez por la fuerza del sentimiento nacional.

El objeto de esta Liga es insistir en que se cumplan los Tratados. En Julio de 1914, no existía una Liga semejante. Suponiendo que de aquí a la próxima generación un estado de cosas parecido al de Julio de 1914 ocurriese, y exista esa Liga, todo dependerá de que el sentimiento nacional que la apoye se halle de tal modo penetrado, mediante las lecciones de esta guerra, que sienta que en lo futuro toda nación, aun cuando no esté íntimamente relacionada con la disputa, está, sin embargo, interesada vitalmente en hacer algo, aun cuando fuese empleando la violencia, para conservar la paz. Pero no es eso todo. *Es menester que exista algún Acuerdo, cuando la guerra haya terminado, en lo tocante a los métodos de hacer la guerra.*



LOS OFICIALES ENCUENTRAN UNA HERRADURA Y LA DAN A SU GENERAL "FOR GOOD LUCK."

Alemania se queja de nuestros métodos en esta guerra. Se queja de nuestras medidas de bloqueo. Desde un principio Alemania hizo cuanto pudo por impedir que recibiésemos en Inglaterra comestibles. En los primeros días de la guerra hundió dos barcos neutrales con provisiones. No veo con qué razón se queja ahora de nuestro bloqueo.

Eso sin contar otras medidas que habían sido adoptadas; por ejemplo, la de sembrar minas indistintamente en alta mar, poniendo en peligro a neutrales y

beligerantes por igual; el regar proyectiles sobre poblaciones indefensas de la costa, porque han de tener ustedes presente que lo que se requiere según los comunicados oficiales alemanes para convertir una población costera de los Aliados en fortaleza, no son los cañones o la presencia de tropas, sino simplemente el hecho de ser bombardeada por un crucero alemán. (*Risas.*)

Luego tenemos el empleo de gases envenenados en la guerra, que nadie habría juzgado posible si los alemanes no lo hubieran iniciado, que nadie pensó usar cuando los alemanes comenzaron. En Gallípoli, ni nosotros ni los franceses usamos el gas, porque no habíamos sido los primeros en adoptarlo en ninguna parte. El caso es que ha llegado a ser un medio de guerra.

Después viene el torpedeamiento de barcos mercantes, el exterminio de pasajeros y tripulaciones, actos que constituyen una violación de los preceptos de la guerra, y están en contravención con los dictados de la humanidad. Y otra cosa más, de la cual se oye hablar poco, muy poco, y no sabemos todo lo que ocurre. Desde que estalló la guerra, desde que Turquía se declaró en guerra, ha sido vasallo de Alemania. Nosotros no estamos al corriente de lo que ocurre; acaso las naciones neutrales

sepan más que nosotros. Me refiero al intento de exterminar las poblaciones cristianas, horrores que Alemania podía haber impedido y que jamás podían haber seguido cometándose más que con su acquiescencia.

Quizás algún día alguna nación neutral que se halle enterada de todo, lo dé a conocer al mundo. Todas estas cosas se han de resolver en lo futuro, ¡y qué perspectiva ofrecen! ¿Va la ciencia a continuar, después de esta guerra, dedicándose a inventar medios con qué destruir la raza humana, sin limitaciones de ninguna especie? Semejante perspectiva constituye una amenaza contra la civilización y la existencia de la raza misma.

Alemania, al desencadenar todas estas cosas, se ha convertido en el gran anarquista que ha desatado sobre el mundo una anarquía mayor y más terrible que ninguna anarquía individual soñada hasta hoy. El porvenir bélico, a menos que se le limite de algún modo, se hará, mediante el desenvolvimiento de la ciencia, aún más terrible y horroroso que lo que ha sido esta guerra, porque Alemania ha derribado todas las barreras que la civilización había construido con el fin de señalar un límite a los horrores de la guerra.

Las naciones neutrales hallarán seguramente interés en ver que se logre algo encaminado a asegurar que haya preceptos que sean cumplidos en guerras venideras; preceptos de tal modo conformados y apoyados, que con claridad se desprenda que toda nación que los desconociere será considerada por el mundo entero como el enemigo de la raza humana, y tendrá al mundo entero en contra.

El uso indistinto de poderosos explosivos para destruir grandes ciudades, para destruir combatientes y no-combatientes por igual; todas esas cosas que se han hecho en esta guerra; la introducción de gases mefíticos, *la introducción, acaso, de enfermedades*, habrán menester toda clase de esfuerzos, no sólo de los beligerantes, sino al propio tiempo de los neutrales, cuando pase esta guerra, para descubrir el poder necesario a asegurar que los inventos de la ciencia sean empleados en lo futuro, ya fuere por los aires o por tierra, ora por agua o bajo el agua, no en destruir a la humanidad, sino en pro de su bienestar; para lograr que todas las naciones se consideren con derecho para impedir que estalle una guerra; y que, si ésta se declarase, deberá hacerse conforme a preceptos al menos tan humanos como los que observaban nuestros antepasados, los cuales preceptos Alemania ha desatendido hoy, echándolos a los cuatro vientos.

Millares de jóvenes, almas nuevas, van unos tras otros al frente de batalla, a escalar con el espíritu las alturas de la nobleza y del denuedo, que en tiempos ordinarios aún los que viven muchos años jamás tuvieron oportunidad de alcanzar. Y en esas alturas muchos de ellos desaparecen, dejando a menudo como ejemplo un espíritu y un modo de afrontar la muerte que nos hacen sentirnos doblemente orgullosos de ellos, bien que eso aumenta lo acerbo del dolor y el sentimiento de las penas y de las pérdidas en tanto que son reemplazados por otros, y éstos a su vez por otros, y así en seguida mientras el esfuerzo sea necesario, en inmensa procesión, salida de todos los dominios aliados y formada por *hombres que mueren, pero cumplen*, porque su vida y su actitud ante la muerte son un triunfo lleno de gloria.

La generación presente, floreciente aún, está dando su vida, pero la da porque la próxima generación que hoy crece entre nosotros viva sus años, pasada esta guerra, en paz, con libertad y con honor; y para que la generación que formen nuestros hijos, la generación por venir aún, pueda gozar la existencia y desenvolver la vida nacional, libre de la dura opresión impuesta con la dominación del militarismo prusiano.

Por años antes de esta guerra, vivimos bajo las sombras cada vez más negras del militarismo prusiano, extendiéndose primero sobre todo el territorio alemán y luego sobre el Continente. Es preciso que en esta guerra no haya

más paz que una paz que pueda garantizarnos que las naciones de Europa vivirán en lo futuro sin el temor de esa sombra, al aire libre y a la luz de la libertad. (*Acclamaciones.*)

Eso es por lo que peleamos. Por sabido tenemos que si la humanidad nace con algún derecho, como creemos, ese derecho es el derecho a la paz y a la libertad, y que nuestra causa es justa y de derecho, porque es eso por lo cual estamos peleando. Cuando se nos pregunta por cuánto tiempo se va a continuar la lucha, no podemos menos que responder que debe continuarse hasta que las cosas se afirmen; y si duro es que la presente generación, por su parte, haya de ser llamada toda al sacrificio, nos queda al menos la conciencia que se hizo en bien del porvenir de la nación y de las generaciones que vengan después.

Nuestro firme propósito, que no hace más que profundizarse conforme la guerra se desarrolla, es continuar la lucha hasta que nos hayamos asegurado que los Aliados de consuno han conseguido el triunfo que por derecho les corresponde, hasta que hayan asegurado la paz futura de todo el Continente de Europa, hasta que hayan puesto en claro que todos los sacrificios que hemos hecho no habrán sido en vano. (*Aplausos.*)

UNA PROMESA Y UNA ESPERANZA.



"NO ENVAINAREMOS LA ESPADA, QUE NO HEMOS SACADO A LA LIGERA, SINO HASTA QUE BÉLGICA RECOBRE, CON CRECES, CUANTO HA SACRIFICADO."

— Mr. Asquith en el Guildhall, 9 de Noviembre de 1914.

Telephone.
207 GERRARD.
(12 LINES)

UNIVERSITY OF LONDON.
KING'S COLLEGE.

STRAND, W. C.

October 19. 1916.

Dear Señor Barrios

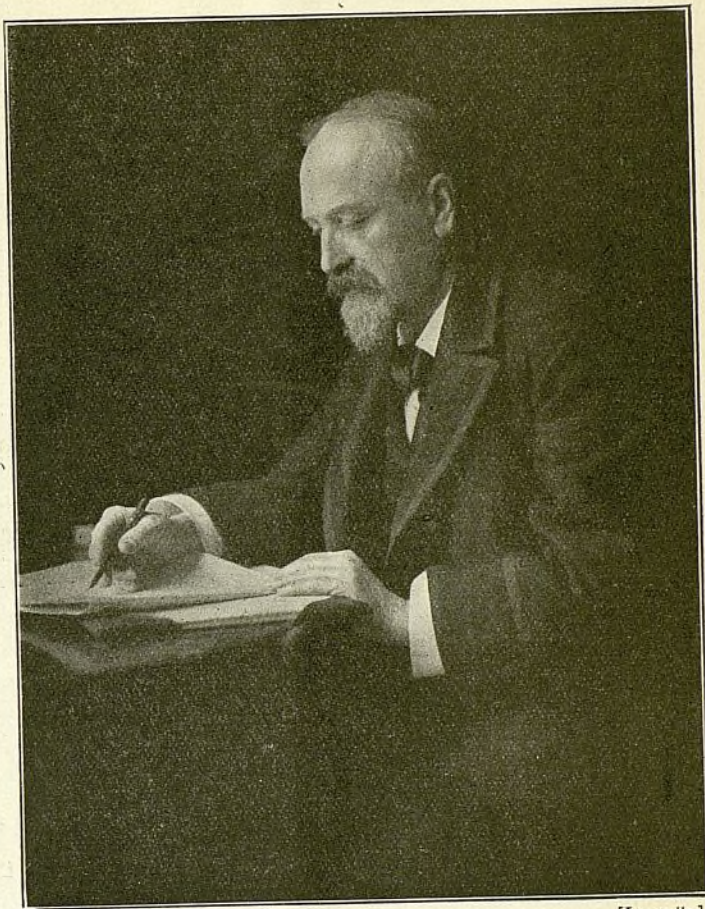
I am writing to ask the help of your thousands of readers in the formation of a Spanish Library at University of London, King's College. We have not yet adequate facilities in England for learning the great and beautiful language of Spain and Latin America. Nowhere is the need more urgent than in London, the Capital of the Empire. We have collected, since the war began, all but £1,500 of the £20,000 required for the endowment of the Department. We have attracted to our Cervantes Chair the greatest living authority in English-speaking countries, Professor Fitz-Maurice Kelly. We have found two able Spanish lecturers to assist him. What we lack is a rich library of books and pamphlets, which will make King's College what we wish it to be, a centre of interest and reference and research for literary and historical studies that deal with Spain and Latin America. What could not your readers do to fill this gap? Relying on their generous help,
I am your truly Donald W. Burrows.

Ayuntamiento de Madrid.



[Ellis & Fry.]

SEÑOR DON R. M. BURROWS, D.L., HON. PH.D., DIRECTOR DEL KING'S COLLEGE, UNIVERSIDAD DE LONDRES.

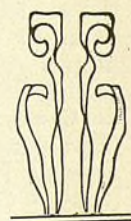


[Laayette.]

PROFESOR JAMES FITZMAURICE-KELLY, L.D.



KING'S COLLEGE, UNIVERSIDAD DE LONDRES.



Traducción de la Carta en la Página 12.1

UNIVERSIDAD DE LONDRES
(KING'S COLLEGE.)

STRAND, W.C.

Octubre 19 de 1916.

QUERIDO SEÑOR BARRIOS:

Estas líneas llevan por objeto solicitar la cooperación de sus ya numerosísimos lectores, en la formación de una Biblioteca Española para esta Universidad. Carecemos todavía en Inglaterra de suficientes facilidades para aprender la admirable y hermosa lengua de España y de la América latina. En ninguna otra parte se hace tan necesaria como en Londres, capital del Imperio. Llevamos reunido, desde que comenzó la guerra, todo menos £1,500 de las £20,000 que necesitamos para la dotación de dicha dependencia. Nos hemos granjeado para nuestra cátedra "Cervantes" a la más eminente de las autoridades hispánicas que existen hoy día en los países de habla inglesa, al Prof. Fitzmaurice-Kelly. Contamos con la hábil colaboración de dos distinguidos catedráticos auxiliares. Lo que nos hace falta es una magnífica colección de libros y folletos que hagan de King's College lo que deseamos que sea: un centro de interés y de consulta a la vez que de investigaciones para estudios históricos y literarios relacionados con España y la América latina. ¿Cuánto no sería dable a vuestros lectores hacer por llenar este vacío? Confiando en su generosa ayuda, soy de usted muy atento, etc.

DONALD M. BURROWS.

El Estudio del Castellano en Londres.

UNA de las manifestaciones, por cierto numerosas, del afecto que se tiene en Inglaterra por los países de habla española, es la actual creación de cátedras de lengua y literatura castellanas en muchas de sus Universidades y colegios. La carta del Director del King's College, que publicamos con positiva satisfacción, estamos seguros que será leída con afecto en los veintinueve países en que tenemos la fortuna de poseer este idioma. El respetable Director del King's College nos ha dicho cuán grande es su deseo de formar en esta Universidad un centro en el cual puedan encontrar elementos de enseñanza aquellos que deseen conocer nuestros países, idioma, historia, recursos y costumbres. En él serán asimismo cariñosamente bienvenidos aquellos de nosotros que deseen conocer o estudiar más profundamente este país. En torno de semejante interés de ilustración y enseñanza se fortalecerá sin duda el afán de mutua estima y afecto.

La cátedra ya abierta, con fondos que provienen de donativos particulares, está a cargo de un profesor titular, el Sr. James Fitzmaurice-Kelly, y dos adjuntos, los res. Villasante y Plá. Es bien conocida la labor interesantísima del Profesor Fitzmaurice-Kelly, reputado cervantista. El mejor elogio de ella es enumerarla: *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra* (1892).—Introducción a la edición de *Don Quijote* hecha en 1898 por la Universidad de Cambridge.—*Historia de la Literatura Castellana* (1898). (Esta obra ha sido traducida al español y al francés).—*Lope de Vega y el Drama* (1902).—*Cervantes en Inglaterra* (1905).—*Capítulos de Literatura Castellana* (1908).—*Miguel de Cervantes* (1913).—Editor del *Libro de Oxford de Poesía Española* (1913).—*Obras Completas de Miguel de Cervantes*, y una considerable cantidad de folletos y artículos.

El Sr. Fitzmaurice-Kelly ha sido previamente Profesor en la Universidad de Oxford (1902), conferencista en las Universidades norte-americanas y en la Universidad de Londres en 1907-1908, en la Universidad de Cambridge (1908-1912), Profesor en la Universidad de Liverpool desde 1909.

Es miembro de un número considerable de sociedades y academias inglesas y extranjeras, y Comendador de la Orden de Alfonso XII.

AMÉRICA LATINA hace una cariñosa invitación a todos los escritores en lengua castellana, para que con sus valiosas producciones contribuyan a enriquecer la biblioteca que se está formando. Los editores asimismo encontrarán en este nuevo centro de estudios hispánicos un elemento que no dudamos será de día en día más valioso. Todo envío de libros y folletos debe ser hecho directamente al

Profesor FITZMAURICE-KELLY,

Departamento Español,

King's College,

London.



SIR WILLIAM HENRY DUNN,
NUEVO ALCALDE DE LA CITY DE LONDRES.

El nuevo Lord Mayor de Londres

QUIERE una tradición inmemorial que el Jefe Supremo de la City, una de las divisiones administrativas de Londres, sea elegido cada año y tome posesión de su cargo el día 9 de Noviembre. La posición de Lord Mayor o Alcalde del centro financiero más poderoso del mundo, requiere para ser desempeñada debidamente en épocas normales, hombres de gran inteligencia y probidad. En las graves circunstancias actuales exige personalidades notorias y excepcionales.

El nuevo Lord Mayor de la City ha tomado posesión en medio de ceremonias y solemnidades en las cuales ha predominado el espíritu militar que anima al país entero. Mucho se espera de la reconocida competencia de Sir William Henry Dunn. El nuevo Lord Mayor es católico, y entre sus numerosas actividades se cuenta la de ser Consejero Administrador de la Sociedad de San Vicente de Paul.

Página de "PUNCH."



DE REGRESO.

El Pequeño Guillermo. — Todo esto necesita muchas explicaciones!

[Reproducido por permiso especial de los Propietarios de "PUNCH."]

PÁGINAS FRANCESAS

La Religión.

(*L'Illustration* ha tenido a bien autorizarnos a reproducir el presente artículo, trigésimo de la serie que publica el insigne escritor HENRI LAVEDAN bajo el título de *La Familia Francesa*.)

VEMOS que frente a las durezas impenetrables de la vida y a las dificultades sin número que se levantan como barreras para hacer más difícil, y algunas veces en apariencia imposibles, todo esfuerzo práctico en favor del aumento de la familia, el mejor medio para tener éxito sería limitarse al "sentimiento del deber" ciego y sordo; del deber exclusivo y que siempre tiene la razón, puesto que no discute.

Pero ¿en dónde encontrar este sentimiento del deber? ¿En dónde descubrirlo? ¿Se puede pretender acaso que se limite a sí mismo y que encuentre razón suficiente de existir en las incitaciones de la conciencia? Y si es así, ¿de dónde provienen estas incitaciones? Y ¿quién dirige y advierte esta conciencia perfeccionada? Nos vemos entonces obligados a observar que este sentimiento del deber no es algo vago, ni algo nebuloso que flota al acaso; tiene una misma y única dirección. Viene de un punto y va recto al otro, y cuando se le pone a prueba, se da uno cuenta de que estos dos puntos son siempre vértices. Entonces ¿de dónde viene? ¿Es cosa terrena? Sabemos que nó, puesto que todas las "voces de la tierra," que tienen la elocuencia inteligente y apasionada del egoísmo y del interés, nos dicen justamente lo contrario de lo que ordena, con una irresistible y al mismo tiempo dulce firmeza, esta otra voz del "sentimiento del deber." Y al mismo tiempo que nos trastorna, sin dejarnos jamás, sentimos que nos domina la convicción de que es ella — la voz que habla de abnegación, de sacrificio, de dolores la voz de la sinrazón humana, en una palabra — que es, sin embargo, razonable y que es la primera en dominar. Nos sucede algunas veces que, después de haberla escuchado, no la seguimos, y nos deja el sentimiento y el esplendor de su rápido paso. Lo que se puede asegurar es que viene de lo alto, y que sólo la religión es

capaz de darle este acento y esta autoridad que se impone. Para exigir lo más difícil y lo más repugnante, casi lo imposible; para soportar los sufrimientos sin fin y exhortarnos a acojerlos y a respirarlos como si fueran ramilletes de olorosas flores; para poder tener una audacia tan extraordinaria y tan confiada, no hay más que la religión. Sabiendo que es la única que tiene el deber de

no dudar de nada, sigue, camina sin amedrentarse hasta el fin de sus exigencias, y no duda ni un instante en exigir de nuestra debilidad los esfuerzos y las abnegaciones que le parecen tan naturales como a nosotros, puesto que constituyen todo el programa moral de nuestro mérito, de nuestro progreso, el sistema exacto de nuestra elevación y de nuestro más grande deber.

Miremos ahora la situación de frente. ¿En nombre de quién quereis obtener que deliberadamente el hombre o la mujer se sujeten durante esta vida tan corta a una serie cierta y no interrumpida de pruebas; se arrojen entre olas de sufrimiento, de responsabilidades y de tristezas, aumentando con su propia iniciativa la parte ya tan pesada para uno solo de los sufrimientos del cuerpo y del espíritu? ¿A título de qué exigir de su inteligencia y de su gusto semejante locura? ¿Para qué casarse y llenarse de familia? ¿Para qué tener hijos? ¿Qué

necesidad hay de tener cinco o seis, en vez de tres y tres en vez de uno? ¿Con qué derecho se nos arranca de la existencia agradable de nuestros placeres y se nos condena a trabajos forzados, a virtudes sin ganancia apreciable que al fin no son sino palabras? Una vez más todavía es necesario que haya una idea, un pensamiento único que explique, o al menos que trate de explicar, esta conducta inimaginable, y se dé la pena de justificarlo siquiera sea en apariencia. ¿Alegareis, acaso, que la apreciación elemental de lo bueno y de lo mejor; el simple y frío conocimiento de nuestros deberes diarios de ciudadano y de patriota, bastan a crear y a sostener el estado de gracia y de heroísmo especial para aceptar todo de manera que el sacrificio sea embellecido y el dolor transfigurado? No podreis hacerlo. Si declarais que el hecho de conformarse a la ley natural y a las necesidades de la



¡NO PASARÁN!



LAS SANTAS MUJERES EN MEDIO DE LA METRALLA.
Ayuntamiento de Madrid



EN EL AISNE, LAS GRUTAS SIRVEN DE "ABRIGOS."

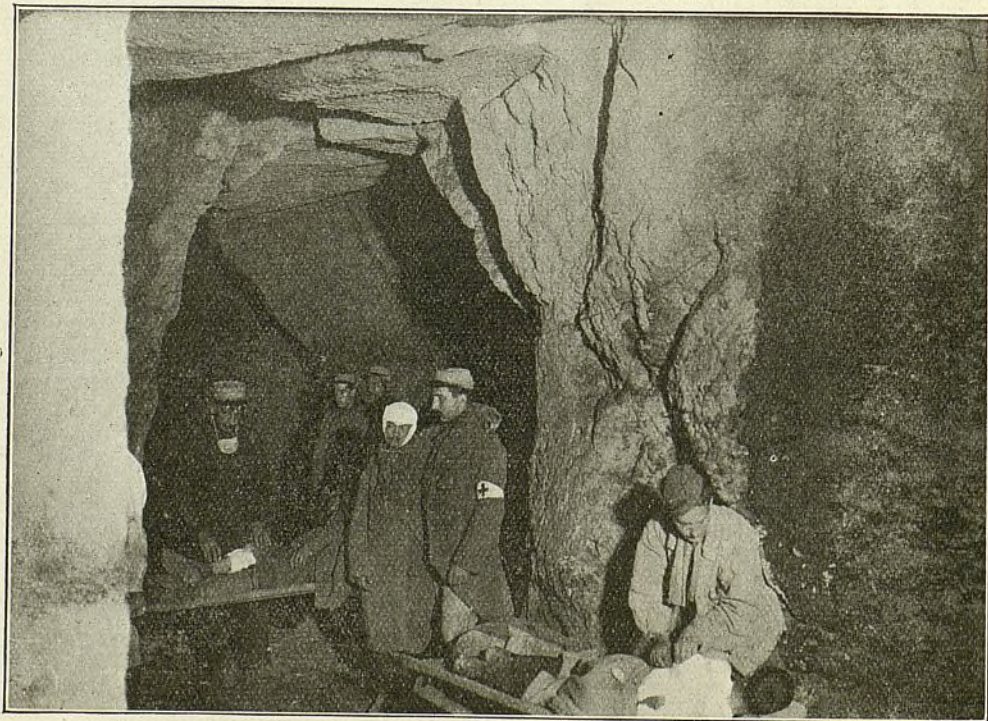
nación es, por su nobleza misma, una razón suficiente bastante poderosa y exaltada para arrastrar consigo al hombre y a la mujer a través de todos los obstáculos, a cumplir hasta el sacrificio con los más penosos e ingratos deberes, sabeis bien que no os crearán bastante sinceros.

* * *

Sin embargo, os dirán: "Hay personas de recto juicio, de corazón e inteligencia bien puestos, que siendo indiferentes y hasta hostiles a toda religión, practican, no obstante, estas virtudes sociales y humanas." Sin duda, en ocasiones vemos que no ha sido indispensable tener una fe religiosa para establecerse, casarse y tener una numerosa familia, siempre que se tengan el deseo y los medios de fundar un hogar respetable. Pero esto es una excepción. El que haya oasis en medio del desierto, no quiere decir que el desierto deba ser considerado como la región más fecunda y más propicia para jardines. Indudablemente que hay gentes honradas sin religión que cumplen con sus deberes de hombres, de esposos, de padres, de ciudadanos; o de mujer y de madre, lo mismo que aquellos que van al templo; pero éstos no tienen, por más que hagan, el mismo celo, voluntad y convicción, y hasta añadiría el placer, que un católico ferviente. El obstáculo y la dificultad no tendrán más valor para los primeros que por la importancia material. No verán en ello la ocasión de una ganancia moral y de un sacrificio remunerador, de una victoria tanto más ventajosa cuanto más cara. Las tribulaciones que a ellos les interceptan el camino, servirán casi siempre a los otros de puente y de sendero. Y esto se concibe. ¿Quién podría convencer a estos "humanos" limitados por la frontera de razona-

mientos humanos a emplear medios *sobre-humanos* para llegar a un punto que está más allá de aquellos que se tiene la costumbre de mirar y de alcanzar? Nadie. Tienen la lógica y el buen sentido de no apartarse de la vía recta, pero tranquila y menos peligrosa, que han escogido. La adversidad los turba, los desarma, y se sentirían mal si trataran de conjurarla. ¿Con qué armas? ¿Con qué objeto? Si les habláis del deber superior, de aquel que se impone al deber ordinario, no os escucharán.

Mientras que dirigiéndoos a los otros, sobre todo a los cristianos— el cristianismo siendo de todas las religiones la que comprende mejor el sufrimiento y la abnegación,— no tendreis más que decirles: "Cuando decís que en la tierra no hay sino injusticia y miseria y que tendreis que padecer diez veces más al casaros y al tener hijos, puesto que multiplicais las ocasiones de gastar y las penas ¡decís la verdad! Cuando os quejais de las crueldades de la existencia, de las leyes mal hechas, de la falta de protección hacia vuestros semejantes, de la hostilidad de la que seguido sois víctimas también decís la verdad. Acerca de todos los puntos, o casi todos, de vuestras reclamaciones y de vuestras dolencias, siempre teneis razón, es imposible negarlo. Y sin embargo, muchos, la mayor parte de entre vosotros, al mismo tiempo que os quejais, sublevándoos algunas veces, habreis cumplido con estos deberes "insensatos" que todos los días descubrís entre las refriegas de las pruebas a las que estais sometidos, y que continuareis mañana, siempre, hasta el fin. . . . ¿Por qué? La respuesta la dais al mismo tiempo que yo: porque tenemos una religión que nos prescribe aceptar estas pruebas, que nos las hace comprender, nos determina su valor y su alcance. Sabemos



EL DR. LIBESSART EN UNA AMBULANCIA SUBTERRÁNEA.



Por permiso especial de "The Graphic."

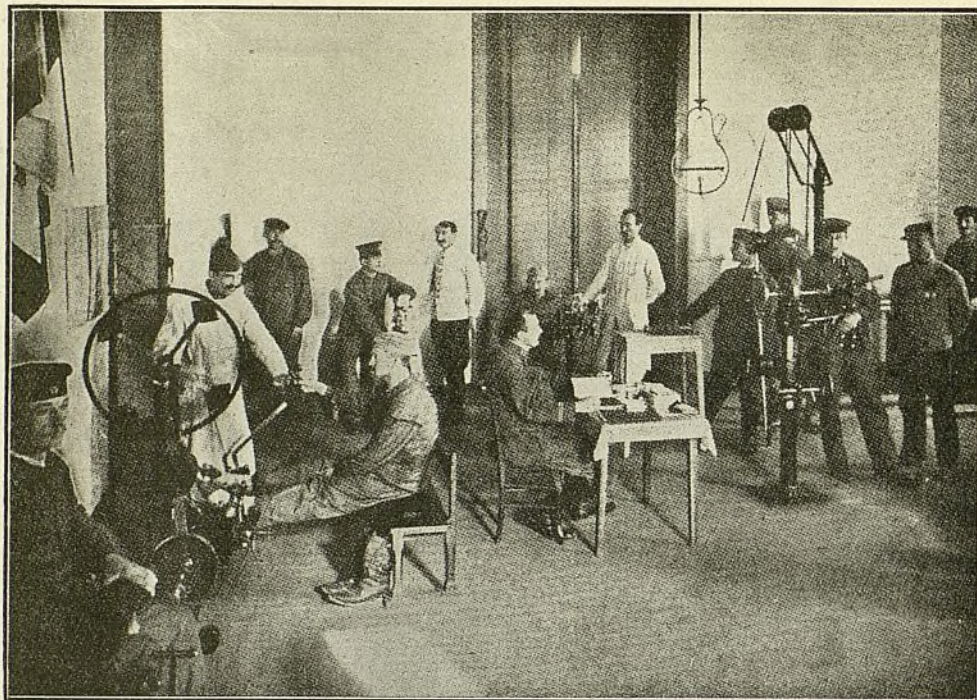
[James Glark.]

EL SACRIFICIO SUPREMO.

lo que contienen. Evidentemente, esta religión no impide que los males nos aflijan, ni tampoco los disminuye, pero nos los hace comprender y nos permite soportarlos con más resignación, más valor y esperanza que sino la tuviéramos. Gracias a la religión comprendemos lo que sería incomprendible sin ella."

Después de haber enumerado todos los remedios, es necesario, para concluir, volver al único, al mayor, al más eficaz, al más difícil, al par que más fácil.

Allí donde los otros remedios no dan resultado, éste lo obtiene. Vemos cómo mueren los soldados que creen y los otros, aquellos a quienes esta cuestión no ha preocupado jamás, y que, sin embargo, renunciando a todo con el mismo heroísmo, tienen necesidad de levantar su ánimo, de ponerse a su modo en estado de espíritu religioso para consumar el acto supremo. El sacrificio les parece más exaltado desde que reviste este carácter divino. Para un espíritu religioso no se hace nada de sublime que no sea entrevisto y realizado con absoluto desprendimiento.



HERIDOS ALEMANES EN UN HOSPITAL EN FRANCIA.

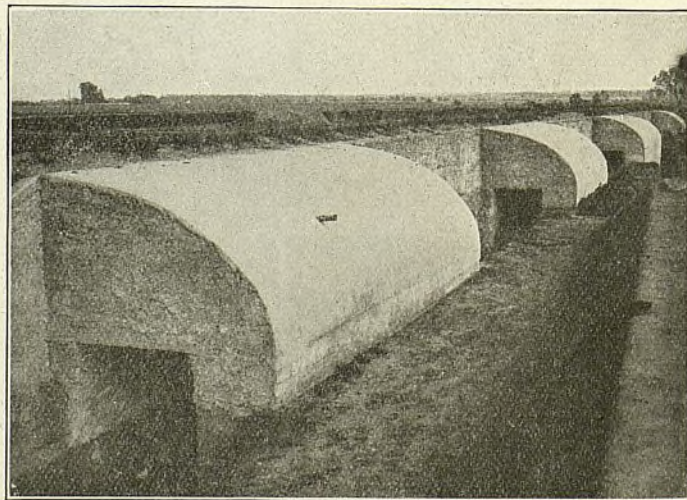
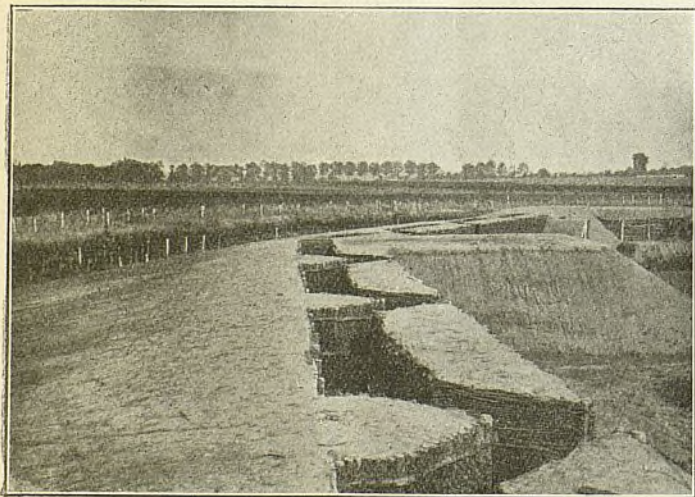
Los moralistas de todos los tiempos, los grandes pensadores, los sociólogos imparciales, no han cesado, fuera de este punto de vista confesional, de reconocer y de afirmar esta verdad. . . .

Estamos persuadidos de que la moral natural hoy más que nunca no basta que sea una escuela perfecta, emanada de la mejor conducta humana. El deber ilimitado no se lleva a cabo por *diletantismo* y por arte solamente. La religión es la única que enseña una moral de primer

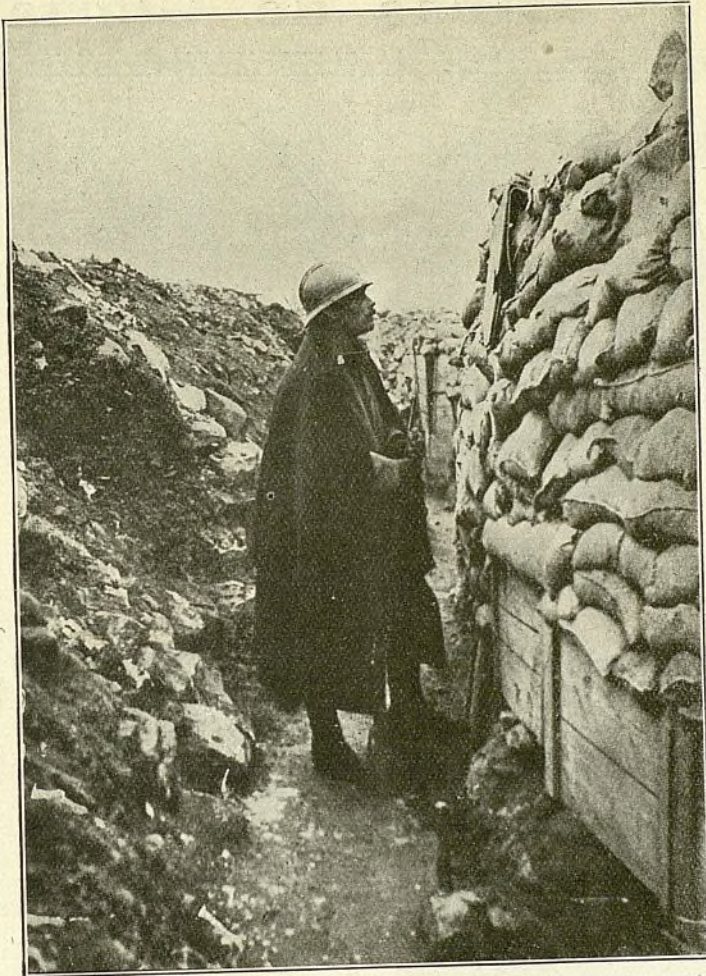
grado y tiene la fuerza de prescribirla, el poder y el don de animarla, de inflammarla y de hacerla viva y gloriosa; de convertirla en necesidad, en mandato. Se tienen probabilidades positivas de asegurar el crecimiento, la grandeza y la belleza de la familia, recurriendo al espíritu religioso y a sus reconocidos beneficios; sembrando allí donde faltan estas ideas que no desean sino fructificar.

Henri Lavedan

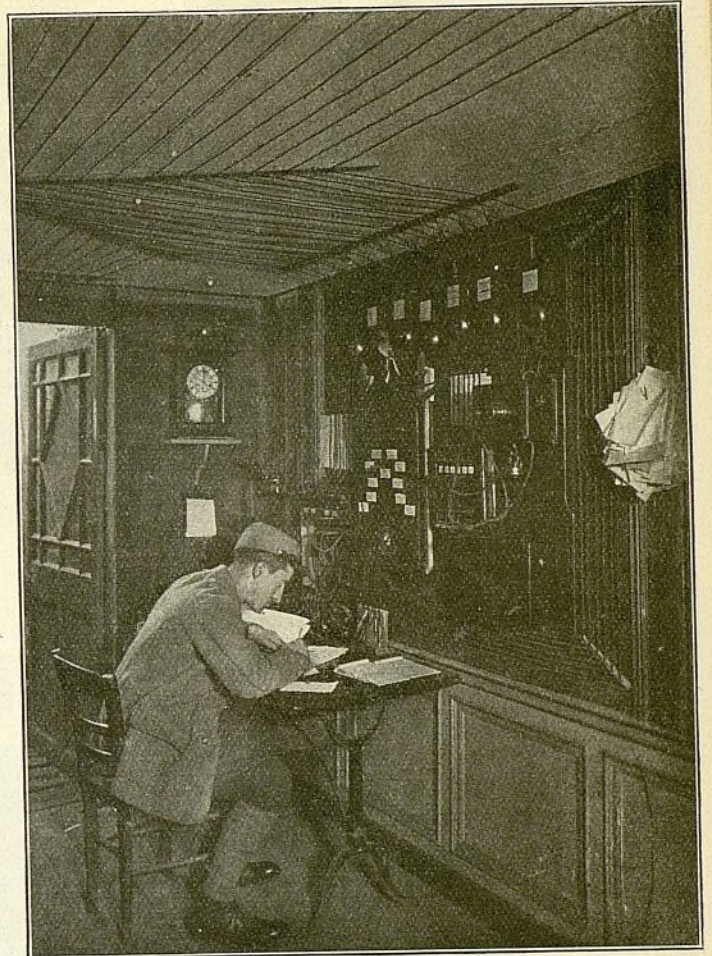
EN LA OFENSIVA DEL SOMME.



TRABAJOS DE DEFENSA EN TORCY.



SOLDADOS EN LAS TRINCHERAS DE "LES EPARGES."



ESTACIÓN TELEFÓNICA SUBTERRÁNEA.



GRÉS ALEMÁN QUE SE TORSÓ AL CHOCAR CONTRA UN ÁRBOL.

Paginas de Gloria



1
ABBÉ LE TEXIER, M.



2
LAPALUS, J.-B.-M.



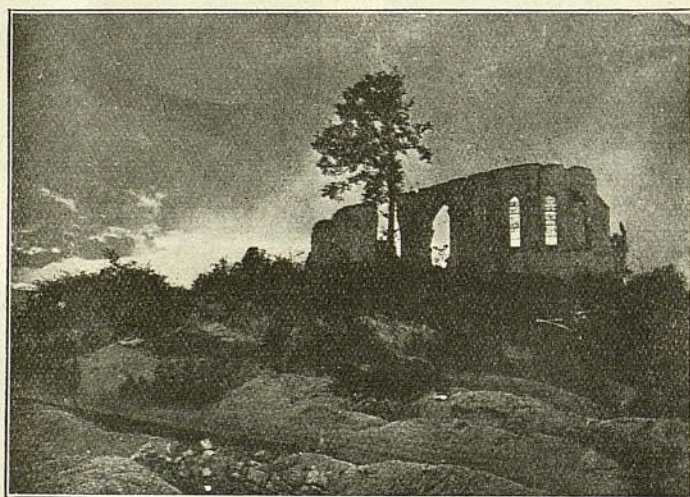
3
ABBÉ DHALLUIN.



4
ABBÉ CHARRIER, JEAN.



5
FERTÉ, FRANÇOIS.



7
ABBÉ BERGEY, DANIEL.



6
BEAU EMMANUEL.



8
ABBÉ GAILLOT.



9
FESSLER, LOUIS.



10
LAGARDÈRE, JEAN.



11
ABBÉ D'ORGEVAL, H.

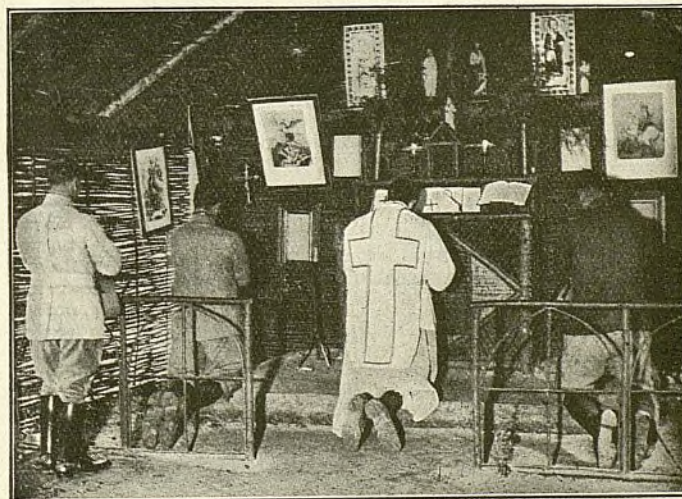


12
ABBÉ GERVAIS, HENRY.

"Para la Iglesia de las Galias el sol de la verdad católica, que iluminó el alma del vencedor de Tolviac, no ha tenido hasta ahora.

Ayuntamiento de Madrid

del Clero Francés.

13
JEAN.14
ABBÉ GAVAUD LOUIS.15
ABBÉ GRILLET.16
NARP, PIERRE-ALEXANDRE.17
KÖHLER.19
BRAUN, HENRY-JEAN-MARIE.18
ABBÉ SECRET, BERNARD.20
DE RUBLE, JEAN-JOS21
ABBÉ LE DOUAREC.22
COUASMON HENRI.23
PÈRE DE CONTAGNET.24
PAYEN.

ni tendrá ocase jamás." — Federico González Suárez, Arzobispo de Quito.

[LAS LEYENDAS EN LA PÁG. 24.]

Ayuntamiento de Madrid

Páginas de Gloria del Clero Francés.

Texto oficial de algunas de las numerosísimas citaciones a la Orden del Día del Ejército.

1

PBRO. LE TEXIER, MATHURIN (cit.), *limosnero (aumônier) benévolo del 35.º de artillería.*

Dió pruebas de una abnegación absoluta; en sus pláticas patrióticas ha exaltado la moral de las tropas. Durante los combates del 7 al 10 de Junio de 1915 prodigó sus cuidados a los heridos, no solamente en las baterías, sino también en las trincheras más avanzadas. Hizo la campaña de 1870.

2

LAPALUS, J. B. M. (cit.), ** subteniente del 227.º de infantería.*

Herido muy gravemente el 14 de Abril 1915 mientras inspeccionaba los trabajos bajo un violento bombardeo.

3

PBRO. DHALLUIM (cit.), ** limosnero voluntario.*

Servicios excepcionales: ha dado prueba de una gran abnegación y de una espléndida bravura impartiendo en toda ocasión cuidados y consuelo a los heridos bajo el fuego del enemigo; el 26 de Septiembre de 1914, particularmente, permaneció durante dos horas junto a un artillero herido mientras la batería de este último servía de blanco al violentísimo fuego del enemigo.

4

PBRO. CHARRIER, JEAN (cit.), ** teniente porta-estandarte del 114.º de infantería.*

Oficial de una abnegación absoluta, de una bravura y de una energía excepcionales. Herido por primera vez el 24 de Agosto de 1914, volvió al frente en cuanto se hubo restablecido. Herido de gravedad por segunda vez, perdió el ojo izquierdo por completo, y perderá probablemente también el derecho.

5

FERTÉ, FRANÇOIS (cit.), *sargento del 202.º de infantería.*

En su carácter de sacerdote, desempeñó en el regimiento las funciones de limosnero; dió a todos el más hermoso ejemplo de valor y de abnegación. Se distinguió particularmente el 21 de Diciembre de 1914, yendo a recoger los heridos delante de nuestras líneas, y el 26 de Junio de 1915, después de la explosión de una mina alemana, descendiendo, en medio de viva fusilería, a salvar a un hombre que se hallaba medio enterrado, a quien sacó y transportó en hombros. (Citado con anterioridad a la orden del día del regimiento.)

6

BEAU, EMMANUEL (cit.), *subteniente del 14.º batallón de cazadores.*

Se ha distinguido sin cesar por su valentía en todos los combates en que ha tomado participación. Fué gloriosamente herido en el momento en que se dirigía a socorrer a uno de sus cazadores.

7

PBRO. BERGEY, DANIEL (cit.), ** limosnero militar del 18.º cuerpo de ejército.*

Desde el comienzo de la campaña ha

dado a todos ejemplo de la más completa abnegación y de la más grande bizarría. En Septiembre de 1914 le atravesaron el sombrero dos fragmentos de metralla, resultando ligeramente herido en la sien izquierda.

El 27 de Enero de 1915 recibió tres nuevas heridas de obús al dirigirse a recoger heridos.

Ha rehusado abandonar su puesto.

8

GAILLOT (2 cit.), *limosnero de una brigada de infantería.*

Ha dado pruebas de los más elevados sentimientos y del más perfecto desprecio ante la muerte, llevando el auxilio de su ministerio a los moribundos y a los heridos aún a las trincheras de primera línea, bajo los bombardeos más intensos.

El 22 de Abril de 1915, se hallaba en la primera línea en el momento en que los alemanes atacaron con gases asfixiantes; vino al punto a dar aviso al jefe de la brigada, y regresó, sin perder ni un solo minuto, hacia lo más recio del combate a fin de cumplir allí con su misión. Cayó muerto a cien metros de los alemanes.

9

FESSLER, LOUIS (cit.), *limosnero militar titular, grupo de camilleros del 6.º cuerpo de ejército.*

Desde el principio de la campaña ha dado siempre prueba de un gran empeño y de la más completa abnegación, particularmente la noche del 21 de Marzo de 1915, cuando los camilleros que le acompañaban fueron diezmados por el fuego del enemigo.

10

LAGARDÈRE, JEAN (cit.), *limosnero militar en la 8.ª división de caballería.*

Reclamada a menudo su presencia por los heridos, siempre se ha apresurado en su socorro, de noche como de día, en las trincheras de primera línea bajo un fuego a veces intenso, impartiendo sus auxilios con absoluta con vicción de su deber.

11

PBRO. D'ORGEVAL, H., *limosnero milit.*

Ha permanecido durante tres días en una ciudad bombardeada, para prodigar a los heridos el socorro de su ministerio. Ocurriendo a los puntos más expuestos, ha contribuido a mantener a un elevadísimo nivel la moral de las tropas a quienes acompañaba, inspirándoles la más grande admiración.

12

PBRO. GERVAIS, HENRY (cit.), *subteniente del 122.º de infantería.*

Después de haber sido herido por primera vez, fué muerto por dos balas que le atravesaron el corazón, el 11 de Noviembre de 1914, al frente de su compañía, en el momento de dirigirla al asalto de las posiciones alemanas.

13

PBRO. JEAN (cit.), *limosnero titular del grupo de los camilleros de una división.*

Modelo de abnegación, de sacrificio

de valor. Ha levantado y sostenido muy a menudo desde el principio de la campaña la moral de las tropas en circunstancias difíciles. Herido el 5 de Abril de 1915, al dirigirse con un destacamento de camilleros a una población bajo un bombardeo intenso y a 700 metros de las primeras líneas enemigas.

Modelo de modestia y de bravura. En el ataque de 29 de Marzo de 1916 partió en la primera ola de asalto y penetró al mismo tiempo que ella en la posición enemiga. No ha dejado de circular en la primera línea el 29 y el 30 de Marzo, consolando a los heridos y moribundos, y dando a todos el más hermoso estímulo, así como ejemplo de un absoluto desprecio al peligro.

14

PBRO. GAVAUD, LOUIS (cit.), ** cabo del 293.º de infantería.*

Cabo que se ha hecho notar, desde los primeros combates, por la autoridad que ejercía sobre sus soldados y por la abnegación absoluta de que dió pruebas. El 28 de Agosto de 1914, habiéndose visto su compañía detenida por un intenso bombardeo de la artillería alemana, no vaciló en recorrer la línea de tiradores, consolando a los heridos. En cuanto se reanudó el movimiento hacia adelante, se puso al frente de su sección; herido en un brazo, permaneció en la línea de fuego, donde, durante tres horas, con el más perfecto desprecio del peligro, se dedicó a sostener la moral de los combatientes.

La noche siguiente, sin hacerse curar la herida, prodigó sus cuidados a los soldados heridos, y habiendo recibido la orden del jefe del batallón mandando al regimiento de dejar las armas y portar las insignias de la Cruz Roja, permaneció, una vez que hubo partido el regimiento, con 150 heridos.

Durante el día 29, logró hacer transportar a ciento cuarenta y seis heridos en medio de grandes dificultades; pero a las 2 de la mañana, cuando salía con los cuatro últimos heridos, fué hecho prisionero por una avanzada de uhlans y enviado al cautiverio. Regresó a Francia en un grupo de heridos canjeados.

15

PBRO. GRILLET (cit.), ** sargento camillero del 28.º batallón de cazadores alpinos.*

El 8 de Septiembre de 1914 permaneció durante cuatro horas junto a los heridos bajo un intenso fuego de artillería; ha ayudado a hacer numerosos vendajes y no ha abandonado los puestos de socorro sino hasta que fueron retirados todos los heridos.

Sargento camillero que ha dado prueba de la más estricta devoción en el cumplimiento de su deber; ha sido gravemente herido el 7 de Mayo de 1915 al levantar un herido que había ido a socorrer bajo un fuego intenso. Ha observado desde el comienzo de la campaña una conducta heroica y recibido ya la medalla militar.

16

NARP, PIERRE-ALEXANDRE (cit.), *limosnero militar de un grupo de camilleros de cuerpo.*

En los ataques del 20 al 30 de Julio

Páginas de Gloria del Clero Francés.

Texto oficial de algunas de las numerosísimas citaciones a la Orden del Día del Ejército. — (Continuación.)

de 1915, ha mostrado la más grande valentía; ha mantenido el valor de los cazadores de a pie con su palabra y su ejemplo; ha conducido en hombros a dos heridos de la línea de fuego hasta el puesto de socorros bajo un terrible bombardeo.

17

KOEHLER (cit.), * *limosnero militar de la brigada de Marruecos.*

Ganó la admiración de todos por su valentía serena y sonriente; se expone sin vacilar por impartir su ayuda a los heridos en primera línea, dando a todos el más bello ejemplo de bizarría y de abnegación.

18

PBRO. SECRET, BERNARD (cit.) * *soldado ciclista del 97.º de infantería.*

Soldado valiente y cumplido. Ha desempeñado en el curso de operaciones importantes varias misiones de confianza. Se distinguió de un modo particular el 21 de Octubre en un reconocimiento durante la noche. Herido el 26 de Agosto. Se halla en el hospital.

19

BRAUN, HENRI, JEAN MARIE (cit.) * *sargento del 120.º de infantería.*

Gravemente herido en el curso de los combates librados el 3 de Mayo de 1915, habiéndole ocasionado la pérdida del ojo derecho. Sub-oficial valeroso y de mérito.

20

DE RUBLE, JEAN JOS. (cit.), *limosnero voluntario, grupo de camilleros de la . . . ª división.*

Se ha hallado en el frente durante ocho meses, y dió siempre prueba de un verdadero desprecio hacia el peligro y de un incansable empeño por allegar a los heridos y a los soldados de primera línea el consuelo de su sacerdocio. Fué gravemente herido en las trincheras el 20 de Agosto de 1915, mientras ejercía su ministerio. Murió el 22 de Agosto, 1915.

21

PBRO. LE DOUAREC (cit.), *limosnero auxiliar de la 9.ª división de reserva.*

Ha venido dando desde el comienzo de la campaña pruebas continuas del más grande valor. Hacia el final del combate del 31 de Octubre de 1914, en los momentos en que el terreno se hallaba barrido por el fuego nutrido de las ametralladoras, se arrojó valerosamente entre los heridos a fin de llevarles los socorros de su ministerio.

22

COÜASMON, HENRI (cit.), *limosnero militar, división de Estado Mayor de la 60.ª división de infantería.*

Ha dado muchas pruebas de valor personal desde el principio de la campaña. Llevando el cumplimiento hasta el último extremo, no retrocede ante ningún peligro a fin de allegar

hasta las trincheras de primera línea los socorros de su ministerio. Se ha hecho notar particularmente el 25 de Junio de 1915, y durante la noche del 24 al 25 de Agosto de 1915.

23

PÈRE DE CONTAGNET (cit.), *de la Compañía de Jesús, limosnero católico de una división (Cuerpo expedicionario de Oriente).*

Limosnero militar de gran arrojo, de un valor sereno y sonriente; jamás vaciló en mezclarse entre las tropas de primera línea y animar a los combatientes, consolar a los heridos, reconfortar a los moribundos. Murió el 9 de Junio de 1915 en una explosión de obús en una posición avanzada de las líneas francesas.

24

PAYEN (cit.), * *limosnero en el grupo de camilleros de un cuerpo de ejército.*

Antiguo limosnero militar; no ha vacilado, a pesar de sus 62 años, en solicitar el honor de marchar con un cuerpo de ejército. Ha dado, desde el comienzo de la campaña, el ejemplo cotidiano de un incansable sacrificio y de una entera abnegación. No cesa de recorrer las trincheras de primera línea; ha mostrado, particularmente el 8 de Septiembre de 1914 y el 15 de Junio de 1915, el más grande desprecio ante el peligro, impartiendo a los heridos, bajo un intenso bombardeo, sus cuidados más solícitos.



Ayuntamiento de Madrid
ENTIERRO DE SOLDADOS.



LA MISA DEL DOMINGO EN EL FRENTE BELGA.
Ayuntamiento de Madrid

PÁGINAS BELGAS

Las Colonias Infantiles del Iser.

Cómo defiende un pueblo el porvenir en el destierro.

EL lunes de Pascua, a las siete de la mañana, con un hermoso tiempo, un automóvil partió de *Sainte Adresse* (el Havre), con el objeto de hacer una excursión por Normandía.

Conducía, además de tres personas, un variado cargamento: pañuelos abigarrados, ropa blanca, vestidos, todo ello junto a unas cajas de roble, pesadas y brillantes, donde iban encerradas las herramientas y utensilios de un profesor del arte dentario — inclusive el martillo automático, especie de rueda metálica que el operador moverá pronto durante doce horas con el pie.

Todas aquellas cosas, aquel arreo científico, estaban destinadas a las Colonias de niños del Iser. Aquel lunes de Pascua, en realidad, debía ser para los pequeños desterrados el *Teeth Day*, como dirían los ingleses.

La primera etapa de aquella laboriosa jira fué la alegre aldea de Bacqueville, situada a 80 kilómetros del Havre. A las 9.40 el coche se detuvo frente a un gran edificio situado a la extremidad de la plaza de armas, a la que parece dominar con su mole, y donde se halla instalada una Colonia de niños.

Con dificultades, pero sonrientes, desocuparon las tres personas el automóvil. La primera era nada menos que Mme. Carton de Wiart, esposa del Ministro de Justicia, que, desde que los alemanes la

devolvieron a sus cuidados familiares, consagra la mayor parte de su existencia a los niños a quienes la guerra ha dejado sin hogar; la segunda era el doctor dentista Viaene; la última, el autor de estas líneas.

Durante el viaje, Mme. Carton de Wiart hablaba de las colonias con esa efusión en que se identifican la mujer y la madre. En cuanto al Doctor Viaene, adicto acérrimo de esa obra de humanidad y de afecto creada por el Ministro de Gobernación, Mr. Berryer, se esforzaba en buscar alguna clasificación ideal que le permitiera examinar a los pacientes — eran como 300 — que iban a ser objeto de sus cuidados en el curso de un día.

Y yo me regocijaba de este viaje; podía ver, preguntar; asegurarme de que nuestros chicuelos habían encontrado en el destierro la amistad y las atenciones a que su santa inocencia les da derecho.

A menudo encontré en las conversaciones de Mme. de

Wuart detalles sumamente instructivos sobre la existencia de las Colonias, su índole, su abastecimiento.

La mayoría de los niños son de origen flamenco; algunos de ellos, sin embargo, son de la región francesa de Flandes, de la cual Comines puede considerarse como centro.

El abastecimiento de víveres y provisiones se hace gracias a los socorros del *Relief for Belgium*. Los productos necesarios para la subsistencia de los pequeños colonos son expedidos en conjunto a Ivetot, y de allí transportados en carros automóviles a los diversos centros donde nuestros refugiados, con la ayuda generosa de las autoridades locales, han enarbolado nuestro pabellón.

Bacqueville, aldea por la cual comenzamos, es una colonia de niños. La enseñanza es allí impartida por maestros laicos y por religiosas belgas, en una dependencia de las escuelas oficiales que el alcalde de la localidad ha tenido a bien poner a disposición del Ministro de Gobernación.

En el curso del día nos encontraremos a menudo con

esos heroes oscuros e innominados a quienes por todo calificativo damos el de "buenas gentes." Su actividad es tan eficaz como la de nuestros soldados, ya que constituye en sí una obra de moral patriótica. Comparadas con nuestros combatientes, son, a nuestros ojos, como los "guerreros civiles": su intrepidez, a retaguardia, contribuye, en efecto, también, a la victoria.

* * *

Uno de esos voluminosos carros automóviles que sacuden el suelo y hacen

vibrar los vidrios metiendo una bulla infernal cuando pasan por las calles, desemboca sobre la plaza de Bacqueville.

Lleva por misión entregar a cada colonia los múltiples productos — de alimentación, materiales, higiene — indispensables a la existencia de una colectividad.

Dos individuos de fuerte musculatura, uno de ellos con traje de obrero, procedieron a descargar el carro: es el abogado M. Olbrechts, de Malinas, administrador de las Colonias de niños, agregado, en tiempo de paz, a la sección de lo contencioso en el Ministerio del Interior.

Acostumbra a ayudar al jornalero a descargar las mercancías, labor que ejecuta con la espontaneidad simple y natural del deber. Como buen trabajador incansable, pone en todo lo que hace ese cuidado y esa probidad especial que consiste en velar por los dineros y la hacienda de los demás como si fueran los suyos propios. Creo, con



COLONIA DE SAUSSAY. — LAS NIÑITAS FRANCESAS HAN DADO SUS MUÑECAS A LAS NIÑAS BELGAS.

razón, que la guerra, esa cruel devoradora de hombres, esa implacable destructora del capital, exige en el manejo de cualquier partícula del tesoro público o privado, una minuciosidad y un detalle mayores que en tiempos normales.

El cuerpo docente ha reunido ya su travieso y atrevido rebaño, diseminado al azar en un vasto jardín. Los gritos y las risas argentinas han cesado; y obedeciendo las órdenes de sus maestros, los niños se van formando en los corredores, donde esperan la visita dental.

¡Cáspita! Menudean las miradas furtivas lanzadas a los instrumentos del operador. Sobre una mesa cubierta con una blanca servilleta se ve un ejército de frascos, haciendo compañía a otros extraños arreos de aspecto imponente. Pero nadie se ha emocionado. Y da gusto ver con qué calma y qué estoicismo, dando prueba una vez más de su vigoroso linaje, nuestros pequeños colonos han resistido al duro contacto, a la contusión sangrienta a veces de los instrumentos quirúrgicos.

Es verdad que el subteniente-doctor Viaene ha puesto en el desempeño de su arte cuanto un sabio puede poner en ello de energía tranquila, humorística, jovial; animando con un rasgo, con una palabra, con un ademán, aun a los más tímidos. Y luego, sin una lágrima que empañase aquellos ojos, limpidos como una hermosa mañana de Mayo, sin un temblor, las delicadas manecitas entregaban a Mme. Carton de Wiart, convertida en ayudante, la "hoja" donde deben registrarse los resultados de la inspección a que cada uno ha sido sometido.

Este desfile de un centenar de niños, en su mayoría campesinos de origen, es altamente significativo. Demuestra una vez más la ignorancia de los padres de familia para con su prole en materia dental.

En general, la boca había sido descuidada. Los dientes de leche, proyectados apenas fuera del alveolo para dar nacimiento a la dentición permanente, se han desarrollado al acaso; incisivos, caninos y molares han salido tiránica, anárquicamente; en la labor ciega de la vida interna que se desarrolla en nuestro ser, se han abierto camino a través de las más crueles torturas: a tal grado es patente que la naturaleza no conoce tregua en su obra de transformación y de disgregación del organismo humano.

El cuarenta por ciento de los niños sometidos al examen del Doctor Viaene ha tenido que sufrir extracciones. Esta cifra hubiera sido reducida incontestablemente a un ínfima proporción, si, desde la primera dentición, el niño hubiese sido sometido al examen debido.

En el campo sobre todo, la higiene de la boca se halla muy desatendida; las gentes la consideran casi como un

lujo, convencidas como viven de que es menester excluir toda extravagancia que no cuadra a su vida.

Este error en materia de higiene de la boca es harto común; para combatirlo, nuestra administración pública ha organizado y multiplicado el servicio dental en sus escuelas.

El Dr. Viaene, de quien tomo estos datos, me llama la atención sobre esa indiferencia del público en general; obedece, según me dice, a un vicio de educación que, desde hace algunos años, se ha venido tratando, no sin éxito, de corregir.

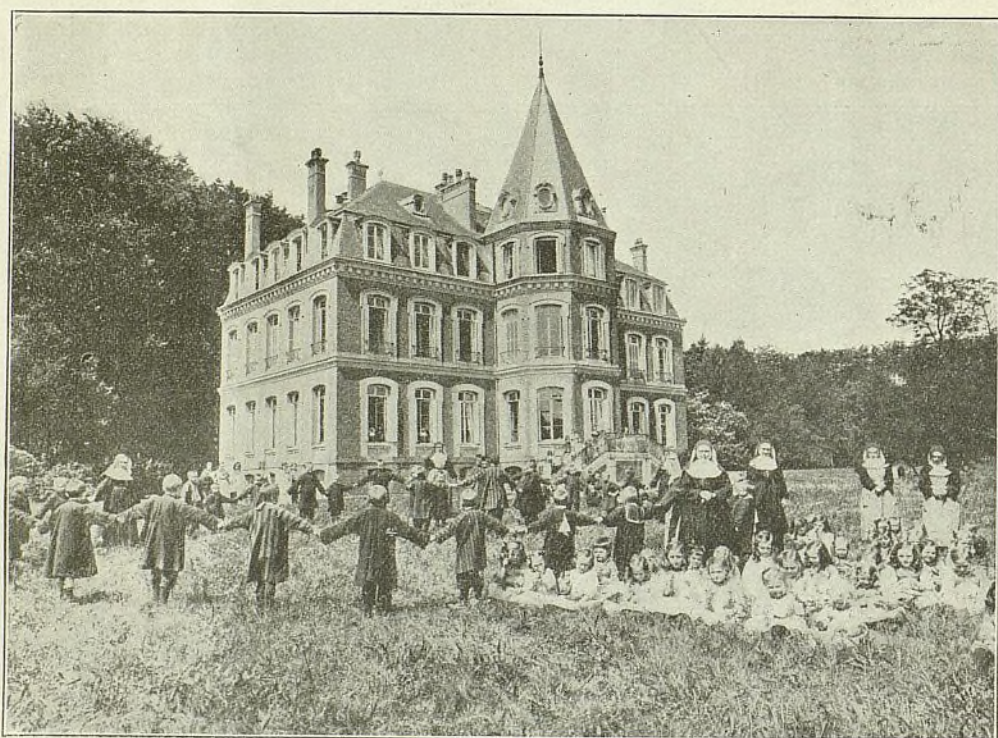
Y, sin embargo, los belgas están considerados como uno de los pueblos dotados de mejor dentadura. Una boca fuerte es signo incontestable de buen estómago. . . .

Es la una. La labor del dentista ha terminado. Mme. Carton de Wiart distribuye, tanto entre el personal del establecimiento como entre los niños, gran cantidad de cepillos para dientes. El regalo produjo gran contento entre nuestros simpáticos y pequeños desterrados, que se hallaron pronto en el refectorio sentados ante un buen

plato de sopa humeante, mientras el Dr. Viaene y su ayudante se ocupaban allá en la sala de operaciones, en recoger y limpiar los instrumentos quirúrgicos, a fin de continuar realizando su fecundo y laborioso programa.

* * *

Una doble impresión se desprende de nuestra visita a las cinco Colonias del Iser donde nos hemos detenido: los niños viven en la atmósfera sana y vivificante de la dulce y pintoresca campiña nor-



COLONIA DE MALAISE. — LA HORA DEL JUEGO.

manda; disponen de todo el espacio necesario y pueden dar rienda suelta a los juegos propios de su tierna edad.

Los maestros y maestras encargados de tan sagrada tarea, los miran con la más delicada ternura y simpatía. Alegra el saber que estos niños, víctimas casi desde el nacer de la crueldad de ciertos hombres, vuelven a encontrar, lejos del hogar, el contento y el afecto que probaron en el tibio ambiente del nido familiar, tan bruscamente perdido.

Desde el primer instante, con estoicismo poco común, aceptaron su nueva existencia; sin embargo, y a pesar de toda la simpatía de que se les rodeó, el éxodo, para algunos, no dejó de tener sus amarguras.

De la humilde choza campestre o de la modesta alquería donde habían pasado sus primeros años, se les trasladó a moradas suntuosas. Reinaba el invierno. Los antiguos castillos, poblados de ancestrales e históricos recuerdos, se hallan desiertos en cuanto cae la primera escarcha; los dueños se parecen a esas aves viajeras que huyen de los vientos helados en busca de cielos más clementes. Hacía frío. La filantropía intervino generosa; pero su

misión no ha terminado; su acción bienhechora continúa.

— Es de noche cuando se hace más temible el mal tiempo en estas santas moradas vetustas, nos decía una religiosa. Y unos cuantos cobertores de lana no estarían de más para los niños, caso de que sea menester pasar aquí otro invierno.

— No hay duda que lo pasaremos, hermana.

— ¡Cómo! ¿No va la guerra a acabar nunca?

— Por supuesto que no ha de durar toda la vida; es más, la hora del triunfo se acerca. Pero, ¿sería posible enviarlos a Bélgica antes de la restauración?

Y como viera que la religiosa aprobaba, agregó:

— Ha sido por esto por lo que el Señor Ministro del Interior firmó con los dueños de estos inmuebles contratos de arrendamiento que no expiran sino seis meses después de terminada la guerra.

Fuera de uno que otro caso aislado de enfermedad ocurrido durante el desastre de la desocupación, y cierta epidemia tifoidea que no hizo, felizmente, ninguna víctima, el estado de salubridad es satisfactorio.

Tan pronto como se instalaron los nuevos locales, se abrieron escuelas, y los niños, gracias a los subsidios del Departamento de Ciencias y Artes, recibían instrucción de acuerdo con los usos y la ley establecidos en nuestro país.

Pero ¿de dónde salieron esos cinco o seis mil niños que se hallan hoy esparcidos sobre la tierra hospitalaria de Francia?

De la línea de batalla y de las ciudades y aldeas sin cesar amenazadas por el fuego del enemigo.

La guerra conmovió el hogar y lo disgregó. Muchos padres fueron víctimas de las crueldades alemanas; otros tuvieron que huir precipitadamente, sin recursos de ninguna especie; y algunos han muerto en su destierro. Se dió el caso de que, privados de los autores de sus días, los niños vivían entre las tropas y se obstinaban en no salir de las trincheras o de los acantonamientos. Era menester a veces separarlos por la fuerza. Esa fué la tarea

del Ministerio del Interior, ayudado, en tan noble misión, por algunos filántropos.

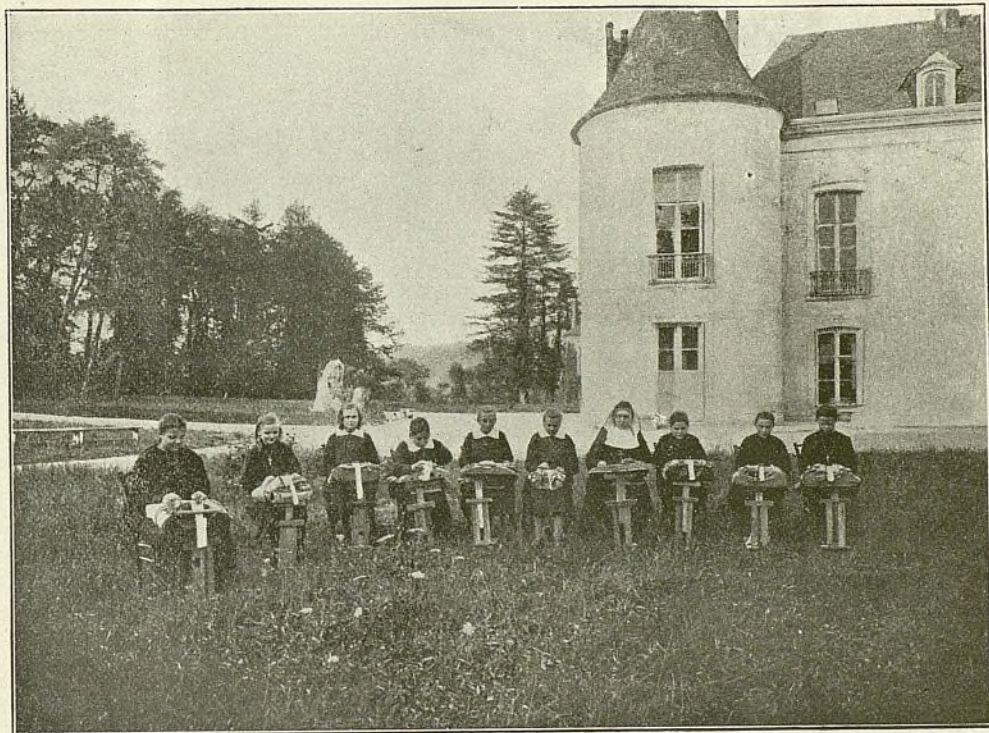
En todos los demás lugares donde nos detuvimos — en Omonville, en Château de Malaise, en Campeaux, en Saint-Paër, localidades situadas a orillas del Sena Inferior, — hemos encontrado por doquiera Colonias perfectamente organizadas.

En Omonville, las alumnas — cuarenta niñas — se hallan alojadas en las dependencias de un elegante castillo de estilo moderno.

Con excepción, acaso, de una

niña enferma de una deformación del maxilar inferior y de afección nerviosa que le produce accesos de sonambulismo — la pobrecilla se ve perseguida, en sus sueños, por el horrible espectro del invasor — la colonia de Omonville ofrece un vivo encanto.

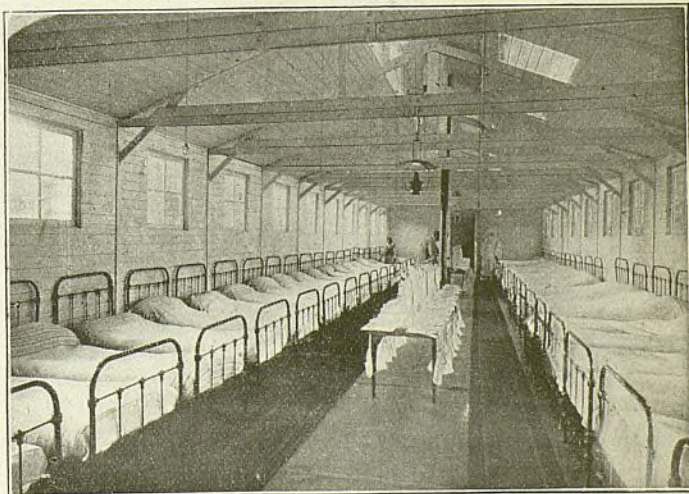
El castillo de Malaise, donde 130 niños de ambos sexos han encontrado un asilo agradable, es algo así como la perla de las colonias que hemos visitado; su grandioso parque, donde abundan las avenidas suntuosas, se halla poblado de pájaros encantadores que hacen de él un Edén.



COLONIA DEL CASTILLO DE SAINT-PAËR. — HACIENDO ENCAJES.



LAS NIÑAS APRENDIENDO A LAVAR ROPA



COLONIA DEL CASTILLO DE SAUSSAY. — EL DORMITORIO.

El 22 de Octubre, o sea un año después de las gigantescas batallas que debían cubrir de gloria a nuestras tropas, noventa y seis niños abandonaron las riberas del Iser, al cual la intrepidez belga ha hecho ya inmortal. El "Benjamín" apenas tendría dos años y medio; la mayor parte de los demás no llegaban aún a los siete. Este fué, según reza el memorial del castillo de Malaise, "el primer grupo de niños refugiados." El espectáculo que presentaba estos pequeños arrancados, por decirlo así, del seno materno, era algo doloroso. Los unos lloraban por sus mamás y por su casa; las otras, por las muñecas que había sido preciso abandonar en el desastre.

Mme. Carton de Wiart, que había, gracias a su espíritu de orden, dado a nuestras colonias su verdadero carácter, creyó importante, en el momento de alojar a nuestra niñez en suelo francés, captarse las simpatías oficiales.

La esposa del Ministro de Justicia se puso inmediatamente al habla con las autoridades. Dirigióse primeramente al Alcalde de Barentin, que es de donde Malaise depende. M. Gaillon le contestó en una carta muy caballerosa:

"Puede usted estar segura, señora, de que soy en todo adicto a la Colonia que teneis pensado fundar, y de que haré cuanto pueda por serle útil, del mismo modo que me esforzaré por crear a mi alrededor la simpatía que vuestros pequeños refugiados se merecen por el hecho de ser representantes de un pueblo que con su heroísmo ha despertado la admiración del mundo."



COLONIA DE OUVILLE.—EL SUBPREFECTO FRANCÉS DE IVETOT HACE REGALOS A LOS NIÑOS BELGAS.

En el *Libro de Oro* de los visitantes se ven las firmas de distinguidos personajes belgas y extranjeros. Recuerdo la de Johannes Jorgensen, el célebre escritor escandinavo, autor de la *Cloche Roland*, a cuyo autógrafo acompañan estas amargas e irónicas palabras: *Aquí las mujeres tratan de remediar el mal ocasionado por el hombre y, sobre todo, por el "super-hombre."*

Carita Spencer, que expresa a los pequeños belgas la gran simpatía que América tiene por ellos.

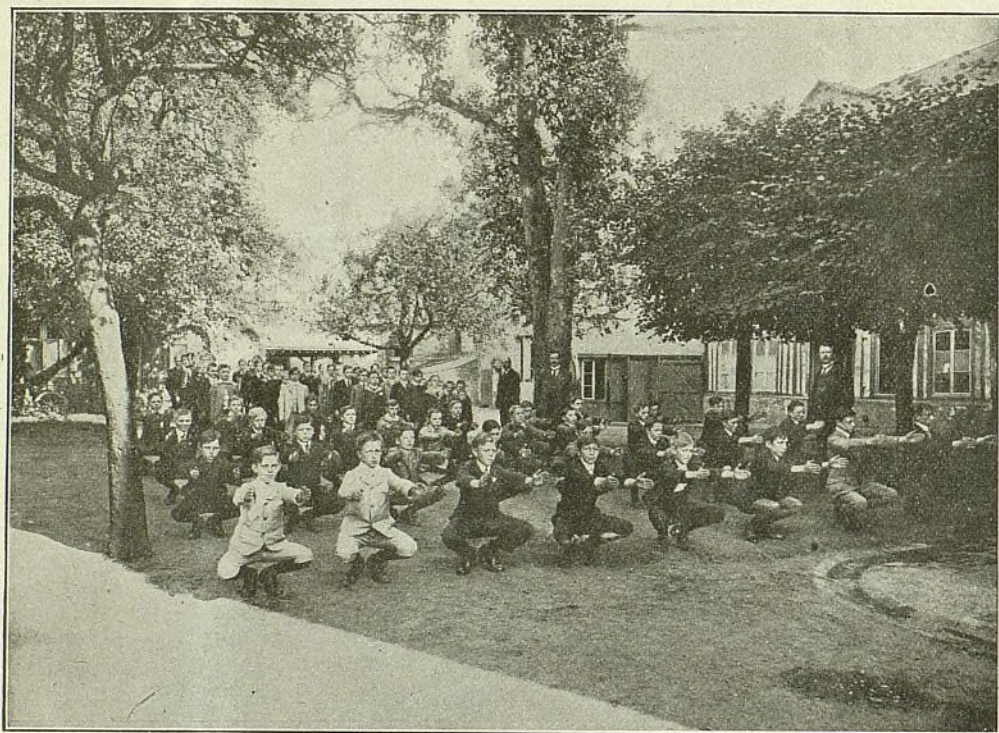
Willard Straight y Perkins, los banqueros neoyorkinos

que, en cuanto llegaron a Londres del viaje que a aquella ciudad emprendieron, enviaron un cheque de varios millares de francos "para los niños del Iser."

Todas las colonias existentes podrían ofrecer separadamente una historia parecida; cada una de cuyas páginas estuviera escrita en un lenguaje de misericordia, de admiración, de bondad y de fe.

Llegamos a Saint-Paër, término de nuestro viaje. Allí nos esperaba un espectáculo emocionante y bello.

Mientras nos despedíamos de la Madre Superiora—mujer de



COLONIA DE CAUDEBEC.—EJERCICIOS GIMNÁSTICOS.



COLONIA DE VARENGEVILLE.—UNA VISITA DE M. BERRYER, MINISTRO BELGA DE LA GOBERNACIÓN.

una rara inteligencia y de una delicadeza exquisita, a quien un accidente tenía postrada en el lecho—se levantó un coro de voces, puras y cristalinas. Eran los niños que, bajo la dirección de su maestra, nos despedían con himnos a Bélgica. Como si, en un vuelo soberano e inquietante, sus corazones se elevaran al cielo a modo de incienso

puro en honor de la Patria ausente. Nuestros párpados se humedecieron al oír aquellas estrofas, a las que las aves de la apacible campiña normanda mezclaban, cual fascinadas por tan divino concierto, su melancólico canto vespertino.

JEAN BAR.

ECOS.

LA PESADILLA DE VON BISSING.

PUBLICAMOS una fotografía de la primera página de uno de los números de *La Libre Belgique*, editada, como hemos varias veces expuesto en estas columnas, a despecho de las disposiciones draconianas que contra la publicación han tomado todas las autoridades invasoras en Bélgica, desde el más insignificante *Schutzman* hasta el propio Gobernador, General Von Bissing. A las penas de prisión y destierro para los que la impriman o circulen, se han añadido primas en metálico para los que la denuncien. La importancia de ellas (han llegado hasta muchos miles de marcos) no ha sido más eficaz que la pena conminatoria; prueba conmovedora de la unanimidad de sentimiento que une a todos los belgas que sufren el yugo extranjero. Las autoridades alemanas, al principiar la publicación hace más de un año, tuvieron una desagradable sorpresa, que se ha ido convirtiendo en irritación cada día más exasperada. Consecuencia de ella han sido las violencias injustas contra las personas que el servilismo de los esbirros o el enojo de más altas autoridades sospechaban como responsables. Son numerosas las personas que han sido arrestadas y cuyas oficinas u hogares han sido rigurosamente cateados. Nuestros lectores verán al Gobernador *deleitándose* con la lectura de *La Libre Belgique*. La veracidad de la ilustración no se garantiza. Lo que sí se puede asegurar es que no hay un solo ejemplar que deje de llegar, por medios más o menos ingeniosos, a poder de la poco popular *Excellencia*.

NUMÉRO 30

PRIX DU NUMÉRO — élastique, de zéro à l'infini (prière aux revendeurs de ne pas dépasser cette limite)

JUIN 1915

LA LIBRE BELGIQUE

Acceptons provisoirement les sacrifices qui nous sont imposés... et attendons patiemment l'heure de la réparation.

Le Bourgmestre
ADOLPHE MAX.

FONDÉE

LE 1^{er} FÉVRIER 1915

Envers les personnes qui dominent par la force militaire notre pays, avec les regards que commande l'intérêt général. Respectons les règlements qu'elles nous imposent aussi longtemps qu'ils ne portent atteinte ni à la liberté de nos consciences chrétiennes ni à notre Dignité Patriotique.

St^e MERCIER.

BULLETIN DE PROPAGANDE PATRIOTIQUE — RÉGULIÈREMENT IRRÉGULIER

NE SE SOUMETTANT A AUCUNE CENSURE

ADRESSE TÉLÉGRAPHIQUE :

KOMMANDANTUR - BRUXELLES

BUREAUX ET ADMINISTRATION

ne pouvant être un emplacement de tout repos, ils sont installés dans une cave automobile

ANNONCES : Les affaires étant nulles sous la domination allemande, nous avons supprimé la page d'annonces et conseillons à nos clients de réserver leur argent pour des temps meilleurs.

AVIS.

SON EXCELLENCE LE GOUVERNEUR R^e VON BISSING
ET SON AMIE INTIME

M. Max : SOYONS CALMES!!!

Faisons taire les sentiments de légitime colère qui fermentent en nos cœurs.

Soyons, comme nous l'avons été jusqu'ici, respectueux des lois de la guerre. C'est ainsi que nous continuerons à mériter l'estime et l'admiration de tous les peuples civilisés.

Ce serait une INUTILE LACHÈTE, une lâcheté odieuse des Belges que de chercher à se cacher ailleurs que sur le champ de bataille. Ce serait de plus EXPOSER DES INNOCENTS à des représailles terribles de la part d'ennemis sans pitié et sans justice.

Méfions-nous des agents provocateurs allemands qui, en exaltant notre patriotisme, nous pousseraient à commettre des crimes.

RESTONS MAÎTRES DE NOUS-MÊMES ET PRÉCHONS LE CALME AUTOUR DE NOUS. C'EST LE PLUS GRAND SERVICE QUE NOUS PUISSONS RENDRE À NOTRE CHÈRE PATRIE.

On nous fait à nouveau l'honneur de s'occuper de notre modeste bulletin. Nous en sommes flattés, mais nous nous voyons forcés de répéter ce que nous avons déjà dit pour notre défense. Ce n'est certes pas nous qu'on peut accuser sans manquer à la vérité, de provoquer nos concitoyens à la révolte. Nous ne manquons pas une occasion de prêcher la patience, l'endurance, le calme et le respect des lois de la guerre. Aussi profitons-nous de cette occasion qui nous est offerte pour répéter l'avis que nous avons déjà inséré :

RESTONS CALMES!!!

Le jour viendra (lentement mais sûrement) où nos ennemis contraints de reculer devant les Alliés, devront abandonner notre capitale.

Souvenons-nous alors des avis nombreux qui ont été donnés aux civils par le Gouvernement et par notre bourgmestre



NOTRE CHER GOUVERNEUR, ÉCARTÉ PAR LA LECTURE DES RÉSUSSES DES JOURNAUX CENSURÉS, CHERCHE LA VÉRITÉ DANS LA « LIBRE BELGIQUE »

L'ORDRE SOCIAL TOUT ENTIER DÉFENDU
PAR LA BELGIQUE.

Le 3 août, le Gouvernement allemand remet à la Belgique une note demandant le libre passage pour ses armées sur son territoire, moyennant quoi l'Allemagne s'engage à maintenir l'intégrité du royaume et de ses possessions. Sinon, la Belgique sera traitée en ennemie. Le roi Albert a douze heures pour répondre. Devant cet ultimatum, il n'hésite pas. Il sait que l'armée allemande est une force terrible. Il connaît l'empereur allemand. Il sait que l'orgueilleux, après une telle démarche, ne reculera plus. Son trône est en jeu, plus que son trône : les sept millions d'âmes — quelle éloquence prennent les vulgaires termes des statistiques dans certaines circonstances! — qui lui sont confiées : il voit en esprit ce beau pays indéfendable : ces charbonnages, ces carrières, ces usines, ces filatures, ces ports, cette florissante industrie épanouie dans ces plaines ouvertes qu'il ne pourra pas préserver. Mais il s'agit d'un traité où il y a sa signature. Répondre oui à l'Allemagne, c'est trahir ses consignataires, le

leur allemand. Il sait que l'orgueilleux, après une telle démarche, ne reculera plus. Son trône est en jeu, plus que son trône : les sept millions d'âmes — quelle éloquence prennent les vulgaires termes des statistiques dans certaines circonstances! — qui lui sont confiées : il voit en esprit ce beau pays indéfendable : ces charbonnages, ces carrières, ces usines, ces filatures, ces ports, cette florissante industrie épanouie dans ces plaines ouvertes qu'il ne pourra pas préserver. Mais il s'agit d'un traité où il y a sa signature. Répondre oui à l'Allemagne, c'est trahir ses consignataires, le

PRIÈRE DE FAIRE CIRCULER CE BULLETIN

MR. ROY HOWARD, Presidente de la Prensa Asociada de los Estados Unidos, al regresar últimamente de su jira por Alemania, Gran Bretaña y Francia, declaró que los jefes de partido alemanes no se han penetrado aún del cabal significado que en esta guerra encierra la prodigiosa determinación de que en los momentos actuales se halla animado el pueblo británico. "No alcanzan a comprender," añade, "que los ingleses se dan cuenta exacta de la situación, y están perfectamente decididos a sacrificar cuanto sea necesario con tal de derribar de su engañoso pedestal al militarismo prusiano."

LA Universidad de Petrogrado acaba de ofrecer dos de sus cátedras, recientemente creadas, a los Profesores Stanoevitch y Belitch, de Belgrado.

El primero de ellos pronunció ya, no hace mucho, su lección de apertura, para la cual eligió por tema la unión política e intelectual de serbios, croatas y eslovenos. El Ministro de Serbia en Rusia, que asistió a esta primera disertación, así como todos los profesores de la Universidad, han dado las gracias muy calurosamente al decano por la hospitalidad dispensada a los sabios serbios, hospitalidad que vendrá a estrechar más y más los lazos que unen a Serbia y a Rusia.

"SÓLO los estadistas," ha dicho recientemente en una crítica sobre el Gobierno alemán, Herr Harden, "pueden llegar a hacer un resumen exacto de las posibilidades de los pueblos y deducir de ellas cuáles son sus necesidades. Sólo a ellos puede permitirse decidir con qué armas y hacia qué fin ha de ser dirigida la guerra. Alemania es el único país en donde estos principios son disputados. ¿Débese acaso a que el militarismo reina, en efecto, entre nosotros como lo afirma el enemigo? El militarismo es una forma de civilización y un estado de ánimo que está exigiendo constantemente armamentos cada vez más poderosos, y acostumbra aún al simple ciudadano a pensar que sólo con las armas es posible arreglar una disputa entre pueblos, y que cualquiera otra arma, por benéfica que sea, resulta indigna e inútil. *El heroísmo y las virtudes militares pueden florecer sin necesidad del militarismo*, pero sólo el militarismo garantiza esa prontitud constante de todos los miembros de un organismo social, en caso de transición del estado de paz al de guerra. El militarismo es como una tentación a la guerra, y debe, o bien difundirse profusamente, o estirparse en absoluto; por eso la guerra no terminará sino hasta que el militarismo no haya sido destruido. He ahí lo que todos los enemigos de Ale-

mania declaran voz en cuello; lo que todas las Potencias neutrales se dicen al oído. ¿No es esto prueba de que conocen bien a Alemania, cabe preguntar? — NÓ. Alemania permanece callada. Y Alemania permite a cualquier correveidile turbulento proclamarse ante la humanidad como verdaderos evangelistas del espíritu alemán. ¿Va a continuarse esto por mucho tiempo?" Bien se desprende que Herr Harden ha resuelto hablarles por parábola a sus fieles.

Indice.

PÁGINAS INGLÉSAS:	PÁGINA
Bases Navales Británicas.— <i>John Leyland</i>	2
Cómo y cuándo puede Alemania reducir sus Frentes de Batalla.— <i>Por un escritor militar</i>	6
Las Causas de la Guerra y el Propósito de los Aliados.— Discurso pronunciado por el Vizconde Grey, Ministro de Estado inglés, en el almuerzo ofrecido recientemente por la Asociación de la Prensa Extranjera en Londres	8
El Estudio del Castellano en Londres	12-14
Sir William Henry Dunn, nuevo Alcalde de la City	14
PÁGINA DE "PUNCH"	15
PÁGINAS FRANCESAS:	
La Religión.— <i>Henri Lavedan</i>	16
Páginas de Gloria del Clero Francés	22
PÁGINAS BELGAS:	
Las Colonias Infantiles del Iser.—Cómo defiende un pueblo el porvenir en el destierro.— <i>Jean Bar</i>	27
<i>La Libre Belgique</i>	31
ECOS	32

Los grabados intercalados en el texto nos han sido bondadosamente facilitados en obsequio de los lectores de AMÉRICA LATINA, por *The Graphic*, por *The Daily Mirror*, y por varios simpatizadores de esta publicación.

Edición de Londres: No. 21.

AMÉRICA LATINA.

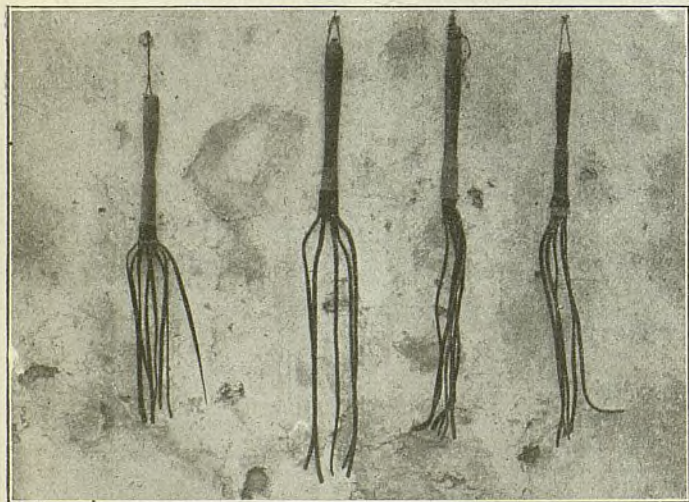
Oficinas { 54, GRESHAM STREET, LONDON, E.C.
62, RUE SAINT-LAZARE, PARIS.

Editor y Director,

BENJAMIN BARRIOS.

Esta publicación es obra de propaganda, y su distribución será enteramente gratuita.

Si sabe Vd. de alguna persona que no haya recibido esta publicación, y ambos simpatizan con nuestro programa, sírvase hacérselo saber para subsanar desde luego esta falta involuntaria. Puede escribirse indistintamente a una de las dos oficinas. Escribiendo a ambas complicará innecesariamente nuestra labor.



DISCIPLINAS HALLADAS EN LAS TRINCHERAS ALEMANAS Y EN LAS LÍNEAS TOMADAS POR LOS INGLESES.